



## **Bancos para el desarrollo: financiando despojo y explotación**



Manifestación contra SOCFIN en Liberia, 2016.

Nuestra Opinión: Los evangelizadores del desarrollo.....	2
<i>Desarrollo</i> : entendimientos desde de las bases.....	5
El legado perenne de un proyecto poco conocido del Banco Mundial que le aseguró las plantaciones africanas a multimillonarios europeos.....	9
Por qué los gobiernos deberían rechazar los intentos de mercantilización de la tierra orquestados por el Banco Mundial y Estados Unidos.....	12
Indonesia: REDD+, el financiamiento europeo para el desarrollo y la ‘economía baja en carbono’.....	16
La participación de la banca europea para el desarrollo en una empresa congoleña de aceite de palma perpetúa el racismo del acaparamiento de tierras de la época colonial.....	24
El Banco Africano de Desarrollo y la industria de las plantaciones de árboles.....	28
“Siempre ha sido lo mismo”: la cooperación que no coopera.....	32

**RECOMENDADOS**

Des-entrevando los conceptos atados al desarrollo.....	35
“No deberían llamarse bancos públicos de desarrollo”.....	36
Se retoman tierras robadas en Argentina.....	36
Transformar el Sistema.....	36
Piden suspensión de las obras de UPM hasta cumplir con los requisitos ambientales de su autorización.....	36
Diccionario de Desarrollo.....	37

*Este Boletín cuenta con artículos escritos por las siguientes organizaciones e individuos: activistas de Brasil, Gabón, India, México y Mozambique; GRAIN; The Oakland Institute, USA; RIAO-RDC, República Democrática de Congo; la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales; y miembros del Secretariado Internacional del WRM*

# Bancos para el *desarrollo*: financiando despojo y explotación

## Nuestra Opinión:

### Los evangelizadores del *desarrollo*



Este boletín busca reflexionar críticamente sobre el mal llamado *desarrollo* y alertar sobre las estrategias que vienen utilizando quienes lo promueven para adentrarse en los territorios. Se sabe que el *desarrollo* impuesto por las cientos de agencias, organismos, bancos y programas - ahora camuflado junto a otras palabras como “sostenible,” o “carbono neutral”,- es instrumental al voraz avance del saqueo y la consiguiente destrucción de bosques y medios de vida de millones de personas. En los últimos años, además, estos actores trabajan cada vez más en alianza al capital financiero, al que ven como aliado del *desarrollo* y lo refuerzan con recursos públicos.

No podemos olvidar que la noción de *desarrollo* fue proclamada después de la segunda guerra mundial, cuando Truman, ex-presidente de los EEUU, aprovechó el desplome europeo y afirmó que los EEUU debería disponer de sus *avances* y *progreso* para el *crecimiento* de las zonas *subdesarrolladas*. Además, hizo un llamado a que todos los gobiernos sigan sus pasos en la búsqueda del *desarrollo*.

Fue ahí que al mundo lo dividieron en dos: los países *desarrollados* del Norte y los países *subdesarrollados* del Sur. Considerando el proceso histórico en el que esto se enmarca, estos dos “bloques” bien podrían haberse llamado: los colonizadores (*del desarrollo*) y las colonias (*para desarrollar*, o mejor dicho, para saquear).

En esta cruzada desarrollista, fueron algunas entidades transnacionales y capitalistas, lideradas esencialmente por el gobierno de los EEUU y por el bloque del G-8, las que impusieron *las reglas del desarrollo*, principalmente para el Sur global. El Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC), los Bancos de Desarrollo regionales, entre otros evangelizadores, se consolidaron como actores absolutos (casi imperiales) de poder político y económico, llevando la biblia del *desarrollo* bajo el brazo.

Así, los Programas de Ajuste Estructural, dictados por el FMI y el BM, obligaron a los países del sur a imponer duras políticas para abrirse al “mercado libre” en nombre del *desarrollo, progreso y crecimiento*. Luego, las Asociaciones Público-Privadas fueron (y siguen siendo) establecidas por los gobiernos al ser requisito para recibir préstamos de estas instituciones, - a pesar que estas Asociaciones benefician cabalmente al capital privado a expensas del sector público. Los bancos y agencias de *desarrollo* suelen ser importantes accionistas en estas Asociaciones.

Es así que cientos de represas a gran escala, carreteras y vías de tren que atraviesan bosques y tierras comunitarias, plantaciones industriales de monocultivos, mega proyectos de infraestructura e incluso proyectos de exploración y extracción de minería, petróleo y gas, han sido financiados, legitimados y promovidos por estos actores del *desarrollo*. El Banco Mundial, por ejemplo, ha promovido por décadas la titulación de tierras a través de la propiedad individual, lo que facilita, en su gran mayoría, la entrada de actividades industriales a tierras comunitarias y el debilitamiento de la organización y cohesión social.

En paralelo, los países del norte establecieron sus propias *agencias de cooperación al desarrollo*, tales como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ) o el Banco de Desarrollo del Estado Alemán (KfW), la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA), etc., para implementar y monitorear sus propias políticas externas e intereses de forma calculada en el sur.

Así, muchas empresas de plantaciones industriales provenientes del norte deben la supervivencia de sus actividades en los países *sub-desarrollados*, en gran parte, a las donaciones de sus gobiernos. Sin subvenciones, financiación barata y otros subsidios, estas plantaciones y plantas de celulosa extremadamente costosas nunca llegarían a producir. Algunos de estos subsidios se transfieren a través de agencias multilaterales antes de ser derivados al sector empresarial. En otros casos, fondos recaudados a través de los impuestos que pagan los ciudadanos en el norte se canalizan a través de *agencias de cooperación al desarrollo* a las arcas de estas empresas privadas. (1)

La noción del *desarrollo*, creada desde una mirada occidental blanca, niega o denigra a las muchas diversidades, existencias y visiones de *ser* en los territorios. Los territorios no-blancos y no-occidentales (que incluyen pluralidad de personas y pueblos, prácticas, bosques, espacios y tiempos de vida, ríos, historias, conocimientos...) son constantemente subordinados, violentados y estigmatizados con el concepto del *subdesarrollo*. Esto va de la mano de sociedades capitalistas cada vez más inmersas en una visión de *crecimiento* que es racista, clasista y patriarcal. Una visión que pregona ser *universal* y por tanto invisibiliza o silencia (casi siempre por la fuerza) a los territorios no-blancos, y que en esencia, busca engrandecer a la economía capitalista de opresión.

Como reacción frente a la fuerte resistencia en el sur y a la presión internacional por la emergencia climática y ambiental, los actores del *desarrollo* comenzaron a apoyar el concepto de *crecimiento verde*. La ONU lanzó un llamado al *crecimiento verde* en 2011 y el Banco Mundial presentó en 2012 el reporte *Crecimiento verde inclusivo – el sendero para el desarrollo sostenible*.

Extremadamente funcional al capitalismo, ese cambio de retórica (más no de fondo) le ha permitido a la industria del *desarrollo* continuar y expandir sus prácticas, negocios y acumulación y, por tanto, el saqueo, la violencia y el despojo.

Asimismo, en las últimas dos décadas, los bancos y fondos de *desarrollo* han aumentado masivamente. Estos actores se han vuelto cada vez más entrelazados con las finanzas globales. La cartera de las instituciones financieras de desarrollo europeas se ha cuadruplicado, de 10.900 millones de euros en 2005 a 41.200 millones de euros en 2018. Estas instituciones actúan cada vez más como cualquier otro inversionista, y ve al sector financiero privado como un actor del *desarrollo* y lo refuerza con recursos públicos. Así vemos una creciente participación de estos actores en la agroindustria y el acaparamiento de tierras. (2)

Más recientemente, algunos de estos bancos y fondos han creado sus propias empresas de gestión de activos. Estas son denominadas *fondos de desarrollo*, o mejor dicho, fondos de inversión y de capital. El Banco Mundial creó su propia empresa para administrar dichos fondos, el Asset Management Company, que hoy administra US10 mil millones de dólares a través de 13 fondos. (3)

Más de 70 años después que Truman dividiese al mundo, la noción de *desarrollo* sigue siendo utilizada para saquear. Sus evangelizadores son impulsores clave de las políticas de privatización, que allanan el camino para que corporaciones y actores financieros puedan ingresar y destruir cada vez más territorios y bosques.

Esperamos que este boletín aporte a la reflexión para la construcción y fortalecimiento de alianzas entre movimientos y grupos de base en el rechazo a ese *desarrollo* colonizador, racista y patriarcal.

(1) Ricardo Carrere y Larry Lohmann, 1996, Pulping the South

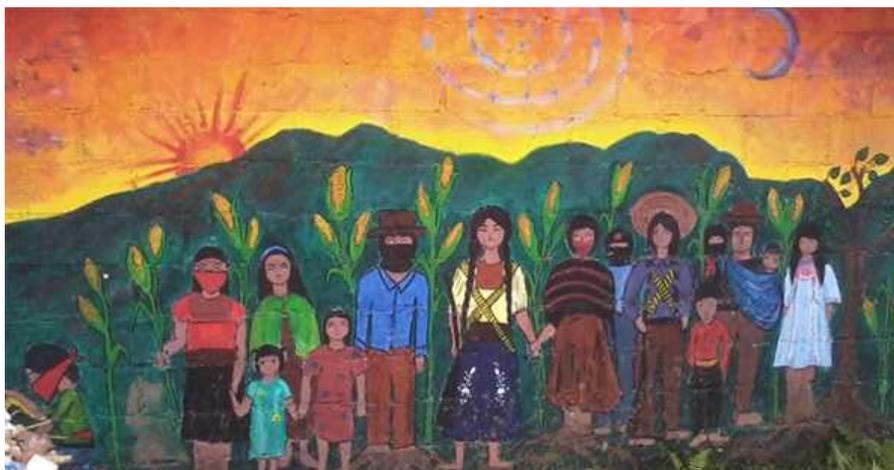
[https://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2013/04/Pulping\\_the\\_South.pdf](https://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2013/04/Pulping_the_South.pdf)

(2) Focus in the Global South, TNI, Fian International, 2020, Rogue Capitalism and the financialization of territories and nature

<https://focusweb.org/wp-content/uploads/2020/09/Rogue-Capitalism-and-the-Financialization-of-Territories-and-Nature.pdf>

(3) Idem (2)

## **Desarrollo: entendimientos desde de las bases**



Mural de resistencia Zapatista. Chiapas, México

La historia del *desarrollo* está plagada de engaños y devastación. Una y otra vez las instituciones financieras, los bancos y los organismos para el *desarrollo*, dirigidos por gobiernos y empresas del Norte global, anuncian la “necesidad” de *desarrollar* a los países denominados pobres (en su gran mayoría países con recursos estratégicos), para justificar la introducción de infraestructura a gran escala, proyectos extractivistas y mercados. Esas imposiciones, argumentan, transformarían las economías de los países encaminándolas a sociedades *modernas* y *desarrolladas*. Mientras tanto, la mayoría de los gobiernos de los países del Sur están ansiosos por recibir nuevos fondos y proyectos que consideran sumamente necesarios.

El WRM habló con aliadas y aliados de Brasil, Gabón, India, México y Mozambique, quienes tuvieron la experiencia de la llegada de proyectos de *desarrollo* a sus contextos particulares. Quisimos escucharlas y aprender con ellas y ellos sobre sus entendimientos del *desarrollo*. Por motivos de seguridad guardamos el anonimato de quienes participaron.

Un activista de Santarém, norte de Brasil, afirma que “A lo largo de la historia siempre se habló de *desarrollo*. Pero el *desarrollo* aquí en la región es sinónimo de capitalismo, de opresión”. Para él, la apertura de la ruta BR-163, construida con préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo, apuntó principalmente a permitir el transporte de soja y otras mercancías (*commodities*) de manera barata y rápida al puerto de exportación de Santarém, principalmente con destino a China y Europa. Dijo que “todo esto ocurrió con una gran propaganda de que la región se *desarrollaría*. Que la población tendría mayor acceso a la salud, la educación, la infraestructura, incluso en las zonas rurales, con una mejor calidad de vida, creación de puestos de trabajo, ingresos y demás.” Pero nada de eso se concretó. Mientras tanto, la proyectada vía férrea Ferrogrão (o TrenGrano), que correría paralela a la BR-163, tiene el fuerte apoyo de empresas tales como Cargill, Bunge y Amaggi, y tiene el respaldo financiero del Banco Nacional Brasileño de Desarrollo Económico y Social (BNDES). El Pueblo Indígena Kayapó Mekrãgnoti bloqueó la BR-163 para resistir los planes de construcción de la vía férrea. (1)

Del mismo modo, un activista de la India dijo al WRM que “La llamada Autopista Asiática, que está financiada por el Banco Asiático de Desarrollo, está creada por ellos, para

beneficiarlos a ellos - la supervivencia del resto quedará definida por lo que se conoce como el efecto de 'goteo'. Se trata de hacer carreteras que puedan llevar los recursos del mundo a la puerta de los consumidores. Cada vez más se trata de carreteras que la población local no puede cruzar ni usar, pero que trasladan más rápido las mercancías a través del mundo. Las personas que viven al costado de la carretera y todavía practican la agricultura *Jhum* (itinerante), que producen alimentos para su familia o para la aldea, son arrojados a la competencia mundial. Pero es evidente que en un mundo globalizado ya no hay competencia alguna - ya no se está en posición de luchar. El 'libre' comercio no es posible en un mundo desigual".

El término *desarrollo* ha sido protagonista en las instituciones que impulsan y financian la transformación de vastos territorios y espacios de vida al servicio del mercado. Esto incluye a innumerables integrantes de comunidades que han sido obligados a ingresar al trabajo asalariado, un proceso frecuentemente acompañado de expulsiones violentas, despojo, rupturas, agresiones e injusticias. Este término - y las connotaciones con las que se asocia - crea una especie de consenso al convertir los objetivos e ideologías de los poderosos aparentemente en los intereses de "sentido común" de sociedades enteras. (2) Como resultado, quienes se oponen generalmente son estigmatizados con una propaganda que los acusa de anti-*desarrollo*, contrarios al *progreso*, atrasados o que van en contra del "*interés nacional*". El mismo activista de la India agregó que "La oposición a la autopista es calificada como anti-*desarrollo* o anti-gente. Parece haber un '*desarrollo*' predefinido para el cual ya hay instituciones y paquetes de políticas definidos así como políticos preparados que implementan ese '*desarrollo*'".

Si bien se considera un término neutral, la noción de *desarrollo* conlleva múltiples dimensiones (neo) colonialistas y abusos de relaciones de poder sumamente desiguales.

La experiencia de las mujeres de Gabón que viven dentro y en torno a las plantaciones industriales de palma aceitera de Olam, es reveladora. En 2017, el Banco Africano de Desarrollo (AfDB) financió a Olam para sus plantaciones en Gabón, con el argumento de que el financiamiento es coherente con sus iniciativas "Alimentar África" (*Feed Africa*) y "Mejorar la calidad de vida para los africanos" (*Improving quality of life for Africans*). (3) Sin embargo, una mujer de la aldea de Ferra declaró al WRM que "Desde que Olam llegó a la aldea ya no pudimos pescar más como se debe, porque los lagos están contaminados, algunos lagos y estanques están clausurados, ya no podemos cazar más porque nos prohibieron entrar al bosque". Otra mujer de la misma aldea dijo que "nos estamos empobreciendo, estamos sufriendo, estamos pasando por momentos muy difíciles. ¿Por qué digo esto? Porque los lagos están clausurados, los cursos de agua donde solíamos pescar están clausurados, ahora nos prohíben entrar a los bosques y nos impiden cultivar como lo hacíamos antes. Nos obligan a utilizar las mismas tierras muchas veces, y desgraciadamente ya no producen buenas cosechas. Las mejores tierras son para ellos y nos dejan las malas para nosotras. Nos cazan como animales; nos convertimos en sus esclavos. Son ellos quienes mandan en nuestros bosques y en nuestra aldea." (4)

Innumerables represas a gran escala, autopistas, trenes, aeropuertos, plantaciones de monocultivos industriales, sitios de extracción y oleoductos de petróleo y gas, minas, proyectos de mega-urbanización, etc., se han construido en el Sur global con la promesa de *desarrollo*, crecimiento, puestos de trabajo y progreso. Sin embargo, la realidad de quienes "reciben" el *desarrollo*, en gran medida, ha empeorado.

Un activista de Mozambique que vive en la provincia de Zambézia, afectado por las plantaciones industriales de árboles de Portucel, nos comentó con relación a las promesas que la compañía hizo a las comunidades que “nada de eso sucedió. La empresa prometió hacer muchas cosas, construir escuelas, hacer vías de acceso, bombas para extracción de agua, hospitales, y no se construyó nada. También prometió puestos de trabajo. Dijo: ‘van a trabajar porque vamos a instalar fábricas en Mozambique, en la provincia de Manica o Zambézia, y ustedes van a trabajar.’ Pero ya no se dice nada sobre eso. Solo las plantaciones se han hecho hasta ahora. La gente dejó de trabajar. Esto no es desarrollo”.

De manera similar, una activista mexicana que se opone a lo que llaman el ‘Tren Maya’, apoyado por las Naciones Unidas con el argumento de que “traerá desarrollo a la península,” y que atravesará un vasto territorio donde viven más de 3,5 millones de Pueblos Indígenas, exigió que los promotores del Tren aclararan para quién sería el *desarrollo* del que tanto están hablando. Ella indicó que: “Nos están diciendo que somos unos tontos, que no sabemos nada, que somos ignorantes, que no sabemos organizarnos, que no sabemos colaborar en el desarrollo de las comunidades, de nuestros pueblos, y que no sabemos trabajar para el crecimiento económico de nuestros pueblos. Para nosotros eso es un insulto. ¿De qué desarrollo nos hablan estos promotores? ¿Cuál crecimiento? ¿Del de ellos, el de sus empresas, el de los empresarios, el de los que traen la lana [plata]? ¡Porque el desarrollo de los pueblos no es! Es el desarrollo de ellos. A nosotros, pueblos y comunidades de la península [de Yucatán], solamente nos va a traer impactos negativos, como la división, más pobreza, la delincuencia, los robos, los asesinatos, la prostitución, la drogadicción. El arrebató de nuestra lengua, de la forma y manera de hablar, de vestir, de nuestras formas y maneras de gobernarnos. Nos vienen a destruir eso, traen la destrucción a la península. Nosotros tenemos nuestras formas y maneras de vivir, como nosotros creemos desde hace muchos años, desde nuestros ancestros. Nosotros tenemos nuestra propia vida, ésta es la que vienen a destruir. La destrucción de la península, destruyendo la vida de comunidades indígenas y no indígenas.”

El uso (e imposición) de este lenguaje engañoso, que fue creado por quienes detentan el poder político y económico, es sumamente instrumental para perseguir los intereses de los gobiernos y empresas del Norte global. Por lo tanto, también es instrumental para cubrir la opresión, el patriarcado y el racismo implícito que subyacen a tal imposición.

La activista de México agregó: “dicen que van a ‘integrar a los no integrados’; dicen ‘tú campesino, tú indígena, vas a ser socio porque el Tren Maya va a pasar por tu territorio, por tus tierras, entonces serás socio’. Esa es una vil mentira; es una estrategia para despojarnos de nuestras tierras y ser mano de obra barata sirviendo a los turistas; eso es lo que quieren de nosotros. Y lo que en realidad está en juego es la destrucción del territorio. Porque eso es lo que vienen a hacer esos empresarios, junto con el Gobierno Federal. Dicen traer el reordenamiento en la península. ¿Qué van a re-ordenar? ¡Ya está! La península la hemos cuidado desde siglos, nuestras ancestas cuidaron la selva y la seguimos cuidando. Ellos no vienen a re-ordenar nada. Por el contrario, vienen a desordenar lo que ya está ordenado. Entonces no hay ningún desarrollo, no hay ningún crecimiento, no hay ningún reordenamiento. Eso ya está, porque lo hemos hecho nosotras y nosotros.” Y agrega: “De por sí se vive el racismo por el simple hecho de ser de otro color de piel, con otra lengua, forma de hablar, de vestir, forma de expresarte, de gobernarte y de gobernarnos en las comunidades. Por nuestras tradiciones, nuestra cultura. Nos discriminan porque somos ‘los indios’, los que no sabemos. Por eso al traer el dichoso desarrollo, van a traer otros tipos de gente de otros países, porque para el gobierno y las empresas, ellos sí saben trabajar. Es

vivir el racismo que desde hace tantos años hemos vivido, pero que ahora se va a incrementar más. Nos van a decir ‘tú solamente sirves para servirle al turista’, para limpiar baños, para trapear, para la cocina, para vender nuestras empanadas. De esa manera nos van a tratar. Porque somos la gente de abajo, de las comunidades, las que no sabemos hablar. Ahí es donde se vive el racismo y se va a incrementar más de lo que ya está. Seremos la mano de obra barata con trabajos forzosos, seremos los esclavos de los empresarios, de las empresas, de este mismo gobierno.”

Un artículo del boletín del WRM de 2014 que reflexiona sobre los debates en torno a las ‘alternativas’ (5) aclaró los impactos reales de esas intervenciones del *desarrollo*: “En 1990, periodistas europeos que estaban de visita en Tailandia le preguntaron a algunos aldeanos que intentaban detener la construcción de la represa Pak Mun, cuál era su alternativa. Los aldeanos pacientemente respondieron que las ‘alternativas’ ya estaban allí. Tenemos nuestra pesca, dijeron. Tenemos nuestros bosques comunitarios. Tenemos nuestros campos. Tenemos nuestros templos, nuestras escuelas, nuestros mercados. Todo eso es lo que la represa va a destruir. Claro que tenemos problemas, expresaron, pero tenemos que lidiar con ellos a nuestra manera, y la represa nos quitaría lo que necesitamos para hacer eso.” En este sentido, la alternativa al *desarrollo* - que generalmente se la presenta como la única opción para ‘ayudar’ a las comunidades en el Sur - es el *no desarrollo*. Quizás esta reflexión ayude a abrir el espacio para que surjan numerosas realidades y ‘alternativas’ diversas que todavía existen en muchos lugares, a pesar que tienden a ser destruidas o debilitadas en gran medida por el mismo *desarrollo*.

Para las mujeres de Gabón que viven dentro y en los alrededores de las plantaciones de palma aceitera de Olam, las alternativas a este *desarrollo* impuesto debe ser *suyo* y no de afuera de sus aldeas. Para ellas, “*Nuestro desarrollo es tener nuestra propia tierra para poder vivir como antes, del cultivo, la pesca y otras actividades rurales*”. Y agregaron: “[esto nos permitiría] desarrollar nuestros propios proyectos para asegurar nuestro bienestar en la aldea. Esto es lo que queremos: que podamos ir donde están nuestros cultivos, nuestros bosques, para poder ser libres en nuestra aldea, una libertad que perdimos desde que llegó Olam. Es realmente primordial que nos devuelvan nuestra tierra”. Fundamentalmente, concluyeron, “Queremos libertad”.

\* *Muchas gracias a quienes contribuyeron y dedicaron tiempo para hablar con el WRM para hacer posible este artículo.*

(1) Mongabay, Key Amazon grain route blocked by Indigenous protest over funding, Grainrail, 2020, <https://news.mongabay.com/2020/08/key-amazon-grain-route-blocked-by-indigenous-protest-over-funding-grainrail/>

(2) Ferguson J. and Lohmann L., The anti-politics machine: "development" and bureaucratic power in Lesotho, 1994, [https://climateandhealthresearch.files.wordpress.com/2015/04/fergusonlohmann\\_ecologist\\_antipoliticsmachine.pdf](https://climateandhealthresearch.files.wordpress.com/2015/04/fergusonlohmann_ecologist_antipoliticsmachine.pdf)

(3) AfDB, Loan for Olam Africa Investment, Program, 2017, [https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Project-and-Operations/OLAM\\_Phase\\_II\\_-\\_Project\\_Summary\\_Note.pdf](https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Project-and-Operations/OLAM_Phase_II_-_Project_Summary_Note.pdf)

(4) Más información sobre los impactos de las actividades de Olam en Gabón, en: <https://wrm.org.uy/books-and-briefings/communities-facing-zero-deforestation-pledges-the-case-of-olam-in-gabon/> (solo en inglés, francés o portugués)

(5) Boletín 209 del WRM, Una alternativa a las “alternativas”, 2014, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/una-alternativa-a-las-alternativas/>

## El legado perenne de un proyecto poco conocido del Banco Mundial que le aseguró las plantaciones africanas a multimillonarios europeos



Archivos del BM "El Banco Mundial expande la ayuda a África. George Woods, presidente del Banco Mundial, con Alfred Matter, Abdel El Emary y John Garba"

En octubre de 2020, un grupo de 79 kenianos presentó una demanda ante un tribunal británico contra una de las compañías de plantación más grandes del mundo, Camelia Plc. Adujeron que la empresa es responsable de asesinar, violar y cometer otros abusos por sus guardias de seguridad contra comuneros locales a lo largo de los años, en sus 20.000 hectáreas de plantaciones, en las que se produce aguacate para los supermercados europeos.

Lamentablemente, ese tipo de abusos son rutina en las plantaciones industriales de África. Ha sido así desde que los europeos introdujeron las plantaciones de monocultivos en África a principios del siglo XX, utilizando mano de obra forzada y violencia para robar las tierras de las comunidades. Las plantaciones de la empresa Camelia comparten esa herencia, y los abusos sufridos actualmente por los comuneros en Kenia no son tan diferentes de los sufridos por las generaciones que les precedieron.

Los abusos y las injusticias son fundamentales en el modelo de plantaciones. La pregunta que debería hacerse entonces es por qué siguen existiendo este tipo de plantaciones coloniales en África. ¿Por qué los gobiernos del África post-colonial no desmantelaron este modelo de explotación y extracción, devolvieron las tierras a las comunidades e incentivaron el resurgimiento de sus tradicionales y diversos sistemas agrícolas y su alimentación local?

Una pieza importante de este rompecabezas se encuentra en los archivos del Banco Mundial.

El año pasado, una alianza de organizaciones africanas, junto con GRAIN y el WRM, produjo una base de datos sobre las plantaciones industriales de palma aceitera en África. A través de esta investigación descubrimos que muchas de las plantaciones de palma aceitera, así como de las plantaciones de caucho, actualmente establecidas en África

Occidental y Central, fueron iniciadas o restauradas a través de proyectos coordinados por el Banco Mundial, implementados en las décadas de 1970 y 1980. El objetivo manifiesto de esos proyectos fue establecer plantaciones estatales que pudieran impulsar el “desarrollo nacional”. El Banco Mundial no solo suministró abultados préstamos a los gobiernos participantes, sino que también proveyó los consultores que idearon los proyectos nacionales de plantaciones y que supervisaron su manejo.

En todos y cada uno de los casos que analizamos encontramos que los consultores contratados por el Banco Mundial para estos proyectos fueron de una empresa llamada SOCFINCO, filial del holding Société Financière des Caoutchoucs (SOCFIN), con sede en Luxemburgo. SOCFIN fue una compañía líder en plantaciones durante el periodo colonial; con operaciones que se extendían desde el Congo hasta el sudeste asiático. En la década de 1960, cuando las potencias coloniales tuvieron que irse para sus casas, SOCFIN perdió varias de sus plantaciones, y fue entonces que creó su brazo de consultoría, SOCFINCO.

Según los documentos que obtuvimos en los archivos del Banco Mundial, SOCFINCO fue contratada por el Banco para supervisar el desarrollo e implementación de los proyectos de plantaciones de palma aceitera y caucho en varios países africanos, entre ellos, Camerún, Costa de Marfil, Gabón, Guinea, Nigeria y Santo Tomé y Príncipe. SOCFINCO supervisó la evolución de los planes de acción para los programas de plantaciones nacionales de palma aceitera y caucho, ayudó a identificar las tierras que serían convertidas a plantaciones industriales, además de que se le pagó para gestionar las plantaciones y, en algunos casos, organizó las ventas de caucho y aceite de palma por las compañías estatales de plantaciones establecidas a través del programa.

Por su gestión, SOCFIN recibió cuantiosos honorarios a través de estos proyectos, pero, más importante aún, los proyectos posicionaron a la empresa para, por un lado, tomar el control comercial de las exportaciones de mercancías agrícolas de África, y por el otro, incluso apoderarse eventualmente de las plantaciones. Fue un golpe maestro de SOCFIN. Como los proyectos del Banco Mundial funcionaban a través de compañías paraestatales (es decir, empresas parcial o totalmente de propiedad del gobierno o controladas por él), se pudo expulsar a las comunidades de sus tierras para establecer las plantaciones con la justificación del “desarrollo nacional”, algo que hubiera resultado mucho más difícil de hacer para una empresa extranjera como SOCFIN. En efecto, una condición para el otorgamiento de préstamos del Banco Mundial era que los gobiernos aseguraran tierras para los proyectos, lo que se facilitó por el hecho de que la mayoría de los proyectos fueron implementados por regímenes militares.

Los proyectos del Banco Mundial también permitieron que SOCFIN se ahorrara tanto los costos de establecer las plantaciones como los de las instalaciones asociadas. Con estos proyectos fueron los gobiernos africanos los que pagaron las cuentas, a través de los préstamos del Banco Mundial y otros bancos para el desarrollo

No pasó mucho tiempo antes de que las empresas paraestatales creadas por el Banco Mundial quedaran atrapadas en el endeudamiento. Por supuesto, el Banco culpó a los gobiernos por la mala administración y como solución pidió la privatización de las plantaciones - aún cuando estaban siendo dirigidas por los administradores con altos salarios de SOCFINCO y otros consultores extranjeros.

En el proceso de privatización que siguió luego, SOCFIN y SIAT, una empresa belga

fundada por un consultor de SOCFINCO, tomaron el control de muchas de las preciadas plantaciones. Actualmente, esas dos empresas controlan una cuarta parte de todas las grandes plantaciones de palma aceitera en África y también son actores fundamentales del sector del caucho.

Nigeria es un buen ejemplo de cómo funcionó este esquema. Entre 1974 y el final de la década de 1980, SOCFINCO elaboró planes maestros para al menos 7 proyectos de palma aceitera respaldados por el Banco Mundial en 5 estados diferentes de Nigeria. Cada proyecto implicó la creación de una compañía paraestatal que se haría cargo de las plantaciones existentes del Estado y que además establecería nuevas plantaciones y refinerías de aceite de palma así como sistemas de agricultura por contrato a gran escala. Supervisando todo el trabajo de SOCFINCO en Nigeria estaba Pierre Vandebecq, quien más tarde fundó la empresa SIAT.

Todos los proyectos del Banco Mundial en Nigeria generaron conflictos por la tierra prolongados, como es el caso de la comunidad Oghareki en el Estado de Delta, o los comuneros de Egbeda en el Estado de Rivers. Después de haberles quitado las tierras a numerosas comunidades y haber incurrido en enormes pérdidas para el gobierno nigeriano, las empresas paraestatales fueron privatizadas y las acciones de las plantaciones más valiosas terminaron finalmente en manos de SOCFIN o de la empresa SIAT de Vandebecq.

SIAT asumió el control de las plantaciones del Estado de Bendel a través de su filial Presco, y luego, en 2011, adquirió la compañía de aceite de palma del Estado de Rivers, Risonpalm, a través de su empresa SIAT Nigeria Limited. Entre 1978 y 1983, Vandebecq fue el gerente de plantaciones de SOCFINCO para Risonpalm, en el marco del proyecto del Banco Mundial.

Por su parte, SOCFIN quedó a cargo de las plantaciones de palma aceitera de la zona de Okomu, que también se establecieron en el marco de un proyecto del Banco Mundial. Fue SOCFINCO quien primero identificó esta zona para el establecimiento de plantaciones como parte del estudio de valoración que realizó en 1974. Posteriormente, en 1976, se creó la empresa Okomu Oil Palm Company Plc. (OOPC) como compañía paraestatal, y se removieron 15.580 hectáreas de tierra de la Reserva de Bosque Okomu, en el Estado de Edo, y se despojaron a comunidades para establecer allí plantaciones de palma aceitera. Entre 1976 y 1990 la empresa contrató a SOCFINCO como administradora para supervisar sus actividades. Los informes varían, pero en cierto punto entre 1986 y 1990, OOPC fue vendida a la filial de SOCFIN, Indufina Luxembourg.

Esta sórdida historia explica por qué tantas subsidiarias de SOCFIN y SIAT en África todavía llevan pomposos nombres nacionales como SOCAPALM en Camerún, o Ghana Oil Palm Development Company (Compañía de Ghana para el Desarrollo de la Palma Aceitera). También explica por qué esas compañías están tan bien diseñadas para que las ganancias queden en las manos de sus dueños así como el protagonismo crucial del Banco Mundial para facilitar este proceso empresarial de lucro bajo el nombre del “desarrollo nacional”. Las dos familias francesa y belga que controlan SOCFIN ¡se embolsaron unos 30 millones de euros de SOCFIN tan solo en 2019!

GRAIN, [www.grain.org](http://www.grain.org)

## Por qué los gobiernos deberían rechazar los intentos de mercantilización de la tierra orquestados por el Banco Mundial y Estados Unidos



Oakland Institute

El virus del Covid-19 ha eclipsado durante algún tiempo la creciente crisis climática y ambiental que enfrenta el mundo. Los alarmantes índices de deforestación, desertificación, degradación ambiental y contaminación continúan amenazando la biodiversidad de nuestro planeta, así como la salud y los medios de vida de miles de millones de personas.

Sin embargo, en lugar de tomar medidas sustanciales, los gobiernos, las empresas y las instituciones internacionales de hecho están “redoblando la apuesta.” Quieren explotar más tierras apelando a un discurso basado en el eufemismo de darles un “uso productivo” en nombre del “progreso” y el “desarrollo” económico. En todo el mundo, los gobiernos se ven presionados a invitar a inversionistas internacionales para que exploten más tierras y recursos para la tala, la ganadería, las plantaciones de palma aceitera, de árboles maderables y otros cultivos, así como para minería, petróleo y gas.

Sin embargo, un obstáculo para esta expansión han sido los regímenes de tenencia de la tierra que prevalecen en varios países así como los derechos que otorgan a las personas que viven en esas codiciadas tierras. Un 65 por ciento de la superficie terrestre del mundo todavía está administrado por comunidades con sistemas consuetudinarios. (1) Se ha demostrado que los pueblos indígenas y las comunidades locales son eficientes administradores de su tierra, gestionada bajo una variedad de sistemas de tenencia comunitaria y colectiva. Los territorios indígenas tradicionales abarcan el 22 por ciento de la superficie terrestre del mundo, que contiene un 80 por ciento de la biodiversidad mundial. (2) Varios países anteriormente colonizados han adoptado sistemas duales de tenencia de la tierra, los cuales reconocen las leyes consuetudinarias sobre la misma y, a la vez, establecen que toda la tierra es propiedad del Estado. (3) Esta situación se considera una limitación para los inversionistas y las empresas. Como lo expresó el Banco Mundial, “los derechos indocumentados [sobre la tierra] plantean desafíos y riesgos para los inversionistas” (4), y en el caso de África, el continente está “frenado por la confusión en materia de propiedad de la tierra”. (5)

## **Promoviendo el despojo**

Un informe reciente del Instituto Oakland titulado “Promoviendo el despojo: el empuje global para desbloquear el potencial económico de la tierra” (*Driving Dispossession: The Global Push to Unlock the Economic Potential of Land*) (6), detalla las diversas formas en que los gobiernos, voluntariamente o por la presión de las **instituciones financieras** y los llamados **países donantes**, intentan privatizar la tierra y hacerla accesible para ser explotada. Esas formas incluyen a las reformas agrarias, cambios en las leyes y reglamentaciones, uso de nueva tecnología para el registro de tierras, así como la eliminación de las salvaguardas vigentes que protegen a los pueblos indígenas y el medio ambiente.

Es importante destacar que el informe revela que **los intereses estadounidenses juegan un papel destacado** en estos intentos, a través de una serie de vías. **Millennium Challenge Corporation (MCC)**, una entidad del gobierno estadounidense con la misión declarada de “reducir la pobreza a través del crecimiento”, tiene un historial documentado de presionar a los países para que transfieran tierras de agricultores familiares a inversionistas para desarrollar la agricultura industrial. En Sri Lanka, el convenio de la MCC tiene la intención de mapear y registrar hasta el 67 por ciento del país para “promover transacciones de tierras que puedan estimular la inversión y aumentar su uso como activo económico”.

Al igual que la MCC, y en contradicción con su propia investigación que durante mucho tiempo reconoció el valor de los sistemas tradicionales, la agencia estadounidense para el desarrollo (**USAID**) también juega un papel importante en el financiamiento y promoción de proyectos de titulación de tierras de propiedad privada en todo el mundo. Las empresas estadounidenses también están cada vez más involucradas y han introducido una tecnología llamada “blockchain” (cadena de bloques) como la solución mágica para asegurar la tenencia de la tierra. Blockchain es un registro financiero digital que realiza un seguimiento de las transacciones en una “cadena” cronológica, con “bloques” de información que almacenan datos tales como la fecha, la hora, la cantidad y los participantes de una transacción. Es un registro financiero distribuido, lo que significa que cada vez que ocurre una transacción, debe ser verificada por una red de miles o posiblemente millones de computadoras en todo el mundo antes de que la transacción pueda registrarse como un bloque de la cadena. Esto hace que sea prácticamente imposible alterar las transacciones de forma retroactiva. (7)

Los defensores del uso de la tecnología blockchain para la administración de tierras argumentan que tiene el potencial de mejorar la seguridad y la transparencia de los registros de tierras en la medida que almacena toda la información sobre los límites de la propiedad y los propietarios en una fuente en línea inmodificable. Sin embargo, la aplicación de la tecnología requiere que los países avancen hacia sistemas de propiedad privada de la tierra, que requerirán registro y digitalización.

El programa de titulación de tierras de Zambia basado en blockchain, dirigido por una subsidiaria de la tienda virtual estadounidense de venta al público **Overstock.com**, demuestra cómo blockchain se usa realmente para privatizar la tierra y acceder a los recursos naturales. Patrick Byrne, ex director ejecutivo de Overstock.com, dejó claras sus motivaciones cuando dijo que el objetivo del proyecto era desbloquear billones de dólares de reservas minerales mundiales que son inaccesibles debido a sistemas poco claros de gobernanza de la tierra. En 2018, Overstock.com firmó un acuerdo con el Banco Mundial

para colaborar en proyectos similares en decenas de otros países, pero hasta ahora el Banco se ha negado a hacer público este acuerdo.

Estados Unidos también tiene un poder político y financiero desmesurado sobre instituciones internacionales como el **Banco Mundial** y el **Fondo Monetario Internacional** (FMI), que promueven políticas y reglamentaciones destinadas a privatizar los comunes en beneficio del sector privado. En Ucrania, por ejemplo, el FMI condicionó el apoyo financiero que se necesitaba desesperadamente a la creación de un mercado de tierras. Después de años de presión internacional y en medio de la pandemia del Covid-19, en marzo de 2020, el país adoptó una ley que crea un mercado de tierras a pesar de la oposición de más del 70 por ciento de la población.

Cuando se trata de apoderarse y privatizar tierras en el Sur Global, el Banco Mundial es un instrumento clave de la agenda empresarial encabezada por los Estados Unidos, que es el principal donante de la institución.

Financiado por la **Fundación Bill & Melinda Gates**, y los gobiernos de **Estados Unidos** y el **Reino Unido**, el programa del Banco Mundial **Facilitando los Negocios en la Agricultura (conocido por sus siglas en inglés, EBA)** se supone que respaldará la “Nueva Alianza para la seguridad alimentaria y la nutrición”, una iniciativa lanzada por el **G8** para promover el desarrollo agrícola desde el sector privado en África.

En 2019, el informe del Oakland Institute, “El mejor postor se lo lleva todo: el plan del Banco Mundial para privatizar los bienes comunales” (*The Highest Bidder Takes It All: The World Bank’s Scheme to Privatize the Commons*), denunció el agresivo ataque sin precedentes a los derechos sobre la tierra impulsado por el programa, que promovió la agricultura industrial a gran escala a expensas de los agricultores, pastores y Pueblos Indígenas. A través de la EBA, el Banco recomendó a los gobiernos formalizar los derechos de propiedad privada, facilitar la venta y arrendamiento de terrenos para uso comercial, sistematizar la venta de terrenos públicos en subasta al mejor postor y mejorar los procedimientos de expropiación para dar el “mejor uso” a la tierra. Ignoró el hecho de que miles de millones de personas viven y trabajan en estas tierras, que son esenciales para sus medios de vida y representan bienes ancestrales con una profunda importancia social y cultural. Nuestros resultados generaron indignación en todo el mundo y, en lo que fuera un avance importante, el Banco finalmente eliminó el nuevo indicador de tierras en el informe de la EBA de 2019. En cambio, reconoció la importancia de los derechos consuetudinarios sobre la tierra y anunció que las salvaguardas para proteger estos derechos deberían ser “una prioridad del desarrollo”. (8) La eliminación de dicho indicador es una victoria para miles de millones de agricultores familiares, pastores y pueblos indígenas de todo el mundo que dependen de su tierra para su sustento, así como para las más de 280 organizaciones de la sociedad civil que se han unido a la campaña [Our Land Our Business](#) (Nuestra Tierra, Nuestro Problema) para hacer frente al Banco Mundial.

Sin embargo, más allá de los cambios retóricos, como se vio anteriormente, las recetas del Banco para privatizar la tierra todavía se aplican a nivel de país de diferentes formas, y la institución continúa financiando programas que promueven la agricultura industrial y socavan los derechos consuetudinarios sobre la tierra. En la República Democrática del Congo (RDC), el Banco Mundial, por ejemplo, ha financiado y guiado el desastroso plan del gobierno de establecer 22 parques agroindustriales en todo el país, lo que ha llevado al

acaparamiento de tierras y al despilfarro de unos 100 millones de dólares de fondos públicos en la implementación del primer parque piloto. (9)

El apoyo a los parques agroindustriales es coherente con el modelo de desarrollo impulsado por el Banco Mundial en todo el mundo, que fomenta polos de crecimiento, corredores de desarrollo y zonas económicas especiales como instrumentos para atraer inversión extranjera. En lugar de proteger los derechos de las comunidades a la tierra, se alienta a los gobiernos a actuar bajo la suposición profundamente errónea de que el “desarrollo” solo puede lograrse otorgando a los intereses empresariales acceso ilimitado a sus recursos, como lo promueven el Banco Mundial y los llamados países donantes. La privatización de la tierra estatal y comunal, realizada con el pretexto de “desbloquear” el potencial de la tierra, satisface las necesidades de los intereses empresariales a expensas de millones de medios de vida y sustento. Al fomentar la creación de “mercados de tierras”, el Banco no puede ignorar que dentro de un sistema de mercado donde la tierra no es más que una mercancía, las empresas pueden excluir a las personas provocando desalojos y despojo, concentración de la propiedad de la tierra en manos de empresas y degradación ambiental.

Este discurso del desarrollo continúa cobrando fuerza, a pesar del papel decisivo que ha tenido en la actual crisis climática y ambiental, así como de los millones de medios de vida que ha destruido con desplazamientos y despojo. El fracaso del modelo económico neoliberal nunca ha sido tan claro.

Esta persistente mercantilización de la tierra debe confrontarse con una fuerte acción para detener y revertir la privatización de los territorios y los comunes en todo el mundo. Existen alternativas comprobadas que se han implementado con éxito en todo el mundo. Las tierras y aguas indígenas representan el 80 por ciento de la biodiversidad del mundo, y cada vez más se acepta que las comunidades locales y los pueblos indígenas son guardianes efectivos de estas áreas. Se posicionan como la última línea de defensa contra el acaparamiento de tierras y las prácticas destructivas de gobiernos y empresas que convierten las tierras de cultivo familiares, los pastizales y los bosques en monocultivos industriales, grandes ranchos y minas desmanteladas.

Es necesario dismantelar el mito de que la tenencia segura solo puede provenir de títulos privados. En lugar de suprimir la gobernanza local y negar la autonomía indígena, los gobiernos deben construir sistemas que incorporen una diversidad de sistemas de propiedad y gobernanza, y enfocarse en establecer un camino que sirva a la gente en lugar de uno que les quite la tierra en beneficio de las empresas.

*Frederic Mousseau*  
*Director de política, The Oakland Institute*

(1) Rights and Resources Initiative. ¿Quién ejerce el control sobre la tierra en el mundo? Referencia global acerca de los derechos a la tierra formalmente reconocidos a los pueblos indígenas y comunidades locales. September 2015. <https://rightsandresources.org/es/publication/quien-ejerce-el-control-sobre-la-tierra-en-el-mundo/> (acceso del 8 de julio de 2018).

(2) Food and Agriculture Organization. “6 formas en que los pueblos indígenas ayudan al mundo a lograr el #HambreCero”. <http://www.fao.org/indigenous-peoples/news-article/es/c/1034445/> (acceso del 25 de marzo de 2020). Los sistemas de tenencia consuetudinaria adoptan una multitud de formas que pueden reflejar los problemas sistémicos de las sociedades, como la discriminación de género y de grupos minoritarios. Pero el objetivo de las llamadas reformas agrarias emprendidas por gobiernos de todo el mundo no está diseñado para abordar estos problemas sistémicos.

(3) Mousseau, F. *The Highest Bidder Takes it All: The World Bank's Scheme to Privatize the Commons*, publicado por The Oakland Institute como parte de la campaña Our Land Our Business (Nuestra Tierra, Nuestro Problema), conformada por 280 organizaciones de todo el mundo, que reclama poner fin al programa, <https://www.oaklandinstitute.org/highest-bidder-takes-all-world-banks-scheme-privatize-commons>

(4) UNCTAD & World Bank. Respecting Land Rights and Averting Land Disputes. Responsible Agricultural Investment (RAI) Knowledge Into Action Note, no. 11. 2018.

<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/29470> (acceso del 8 de enero de 2019).

(5) "World Bank: Africa held back by land ownership confusion." BBC, July 23, 2013.

<https://www.bbc.com/news/business-23421548> (acceso del 7 de enero de 2019)

(6) The Oakland Institute, Driving Dispossession: The Global Push to "Unlock the Economic Potential of Land, 2020. <https://www.oaklandinstitute.org/driving-dispossession>

(7) Por mayor información visitar el Boletín 247 del WRM, Cadena de bloques (blockchain) y contratos inteligentes: los más recientes intentos del capital por apoderarse de la vida en la Tierra, 2020. <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/cadena-de-bloques-blockchain-y-contratos-inteligentes-los-mas-recientes-intentos-del-capital-por-apoderarse-de-la-vida-en-la-tierra/>

(8) World Bank. Enabling the Business of Agriculture 2019. Data on safeguards for land rights, <http://pubdocs.worldbank.org/en/652011571234169196/EBA2019-About-the-Data-on-Safeguards-for-Land-Rights.pdf>

(9) The Oakland Institute, The Bukanga Lonzo Debacle: The Failure of Agro-Industrial Parks in DRC. <https://www.oaklandinstitute.org/bukanga-lonzo-failure-agro-industrial-parks-drc>

## Indonesia: REDD+, el financiamiento europeo para el desarrollo y la 'economía baja en carbono'



Una mina de níquel en el sureste de Sulawesi, Indonesia. Ref: China Dialogue

[Este artículo está disponible en indonesio.](#)

Actualmente, los activistas de base en Indonesia parecen estar menos preocupados por los proyectos de tipo REDD+ en comparación con 10 años atrás. Esto podría deberse a que la comercialización de los créditos de carbono derivados de proyectos REDD+ - una de las principales críticas - no se ha materializado, por lo menos no todavía. REDD+ actualmente se basa en gran medida en 'pagos en base a resultados' (1); y, ¿acaso no será mejor algún resultado que ninguno? Para los activistas, los proyectos REDD+ también podrían sonar mejor que aquellos relacionados con las industrias de la minería y del aceite de palma.

## **Desarrollo, destrucción y REDD+**

Parece obvio que los organismos, los fondos y las iniciativas para el desarrollo busquen el *desarrollo*. Pero para los activistas podría resultar menos obvio qué es lo que representa el *desarrollo*. El *desarrollo* está inevitablemente entrelazado con la destrucción, por lo menos en dos formas. En primer lugar con la destrucción que acompaña a las actividades extractivas, que están justificadas como ‘el precio’ que hay que pagar por el *progreso*. De allí se obtienen los materiales necesarios para fabricar productos para un estilo de vida *desarrollado*, moderno y urbano. En segundo lugar, la destrucción del *desarrollo* está vinculada con el impacto sobre, por ejemplo, las prácticas y valores colectivos y tradicionales, así como sobre los sistemas tradicionales de sabiduría y conocimientos ancestrales. En esencia, el *desarrollo* significa transformar a las personas en consumidoras de los productos del mercado, con frecuencia inaccesibles, del mundo *desarrollado*.

Estas dos formas de destrucción explican por qué **REDD+ también encaja muy bien en la lógica del desarrollo** - ya sea un mecanismo del comercio de carbono o de ‘pago en base a resultados’. Los proyectos REDD+ han invadido espacios de vida de las comunidades y destruyeron diversas formas de vida dentro de los bosques, así como sistemas de conocimiento y rituales conectados con los bosques. Al convertir el carbono almacenado en los árboles en unidades intercambiables, los proyectos REDD+ restringen el acceso de las comunidades a sus espacios de vida, para supuestamente ‘proteger’ dichas unidades. Los proyectos REDD+ intentan transformar modos de vida a los llamados ‘modos de vida sostenibles’, prometiendo que los miembros de las comunidades pueden convertirse en emprendedores y acceder a nuevos mercados. Con ello REDD+ ha sido funcional a la introducción del *desarrollo* en una de las regiones más aisladas del mundo, los bosques tropicales. (2)

Esto es porque REDD+ no trata de resolver las causas subyacentes de la deforestación, tales como los modelos de inversión, el endeudamiento, las políticas macroeconómicas, los flujos mundiales de mercancías y las relaciones comerciales con una economía neoliberal globalizada. En cambio, es un buen ‘socio’ del *desarrollo*. Permite que se siga destruyendo los bosques siempre que sea más rentable extraer minerales, metales, madera o establecer plantaciones de palma aceitera, que invertir en créditos de carbono. (3) En consecuencia, REDD+, incluyendo a las agencias de desarrollo en su condición de promotoras de REDD+, prefiere enfocarse en las comunidades que dependen del bosque, como si estas fueran los ‘agentes de la deforestación’.

La **combinación de desarrollo y conservación** no es nueva en Indonesia. Ya en la década de 1990 las agencias para el desarrollo apoyaron con entusiasmo los “Proyectos Integrados de Conservación y Desarrollo” (PICD) en Indonesia. Un informe del Banco Mundial incluso señaló que la posibilidad de ofrecer “desarrollo económico a los sectores rurales pobres” estaba entre las características que hacían a ese tipo de proyectos “irresistibles para (...) las agencias para el desarrollo”. (4)

Luego de que los PICD demostraron ser un fracaso más en los intentos por conservar los bosques, la financiación para el desarrollo en Indonesia se enfocó con entusiasmo en REDD+ y se convirtió en su principal fuente de financiamiento. (5) REDD+ prometió no solamente asegurar la conservación de los bosques, sino también transformar la conservación de los bosques en la conservación de unidades de carbono. Esta posibilidad beneficia a las empresas y economías del mundo *desarrollado* en tanto esas unidades de

‘carbono almacenado’ sirven como compensaciones para perpetuar la extracción y el uso de combustibles fósiles, que son la base de la riqueza financiera del mundo *desarrollado*. También evidencia cómo el *desarrollo* se refiere esencialmente a los intereses del llamado mundo *desarrollado*.

Sin embargo, después de casi 15 años, la deforestación en todas las principales zonas de bosque tropical está en aumento. ¿Cuál fue entonces el resultado de todo el dinero vinculado a los proyectos REDD+ con ‘pagos en base a resultados’, por ejemplo en Indonesia? Un reciente análisis general de 15 años de REDD+ lo considera un típico ejemplo de “persistencia de políticas”, es decir, “el continuado apoyo económico y político a una política a pesar de las pruebas abrumadoras de que no logra alcanzar los objetivos declarados”. El estudio concluye que REDD+ se ha convertido en un mecanismo con una perspectiva de “el desarrollo de siempre” e “inserto dentro de la industria para el desarrollo”. (6) Podría agregarse que una consecuencia de REDD+ en Indonesia es la creación de otra burocracia más dentro de la estructural estatal.

Además, las miles de páginas de documentación de REDD+ en Indonesia apenas si mencionan las causas subyacentes de la deforestación. Si bien hablan de “escasa planificación espacial”, “inadecuada ejecución de la ley”, cuestiones de “tenencia de la tierra” y “deficiente manejo del bosque”, (7) simplemente se ignoran otras causas mucho más fundamentales, como la connivencia estructural entre el Estado y el sector privado. Por ejemplo, un documental de investigación (8) reveló cómo el Presidente Widodo y su familia, su Vicepresidente y otros estrechos colaboradores, están involucrados en el negocio de la minería de carbón. Además, 262 de 575 parlamentarios de Indonesia (el 45%) son empleados, dueños, accionistas o directores ejecutivos de alguna de las mayores industrias extractivas y empresas comerciales del país. El problema más importante, entonces, no es que los políticos están presionados o aceptan sobornos de las grandes empresas sino que las grandes empresas se han apoderado efectivamente del aparato estatal.

Un síntoma de esta toma de control empresarial es la administración de los fondos de REDD+ dentro del gobierno de Indonesia. Esto no es la responsabilidad del Ministerio de Medio Ambiente y Bosques, como sería de esperar, sino de una empresa, PT SMI, creada dentro del Ministerio de Finanzas. PT SMI fue creada por el Banco Mundial, el Banco Asiático para el Desarrollo y el gobierno de Indonesia en 2009 para ser “un catalizador en el apoyo a la aceleración del desarrollo de infraestructura en Indonesia” (9). Particularmente después de 2017, la principal cartera de SMI en torno a las políticas de la ‘economía verde’ fue en energía y proyectos de energía baja en carbono. (10) Estos proyectos tienen un gran impacto en los bosques y las comunidades de los bosques. Por ejemplo, una nueva Ley sobre energía geotérmica (11) permite a SMI desarrollar aproximadamente el 60% de las exploraciones geotérmicas en Indonesia dentro de los llamados ‘bosques protegidos’.

Otro síntoma de esta apropiación empresarial es la creciente militarización de los bosques. La intimidación y la represión de los activistas que se oponen a la destrucción de los bosques se da a efectos de asegurar el avance fluido de los negocios en los espacios de vida de las comunidades, tanto en la tierra como en el mar. Mientras tanto, el gobierno de Indonesia está realizando cambios jurídicos, algunos de los cuales benefician al sector minero, mientras que otros, en particular la nueva Ley Ómnibus, como se le llama, benefician al sector empresarial en general. La Ley Ómnibus ha dado lugar a importantes protestas, dado el detrimento que resulta de los derechos de los trabajadores y las reglamentaciones ambientales. (12)

También faltan en el análisis los impactos del conservacionismo, otra importante causa de deforestación. Por ejemplo, cuando proyectos REDD+ de conservación provocan la expulsión de las comunidades de su tierra - para supuestamente proteger bosques ‘ricos en carbono’, - que a su vez tienen que encontrar algún otro lugar donde vivir. Además, con frecuencia, las áreas para la ‘conservación de la naturaleza’ son de propiedad del Estado, lo que significa que el Estado puede arrendar en cualquier momento dichas áreas para actividades industriales. Indonesia tiene un vasto récord de autorización para minería en áreas protegidas. (13) A eso se agrega que la ‘tala sostenible’, otro componente de REDD+, también muestra cómo REDD+ puede ser un factor de deforestación, como se explicará en la siguiente sección.

### ***Lo que omite la financiación REDD+ para el desarrollo***

**Noruega es el principal financiador de REDD+ en Indonesia.** Cuando Noruega lanzó su estrategia REDD+ en 2007, el Ministro de Petróleo y Energía, Aslaug Haga, estaba presente. (14) El impresionante compromiso de aportar mil millones de dólares - de los cuales recientemente se pagaron 55 millones de dólares - al gobierno indonesio para REDD+ con ‘pagos en base a resultados’ se hizo a través del Fondo del Petróleo. Se trata de un fondo de pensiones basado en las ganancias de **Equinor**, la compañía petrolera estatal de Noruega, que ha acumulado acciones de más de un billón de dólares (15). Esta cifra hace que los mil millones de dólares prometidos a Indonesia sean menos impresionantes.

Lo que la documentación REDD+ de Noruega no dice es que Equinor continúa extrayendo petróleo. La compañía abrió su oficina en Jakarta en 2007, el mismo año que REDD+ despegó en las negociaciones de las Naciones Unidas sobre clima, celebradas en Bali. El interés de Equinor en Indonesia se centra en la exploración offshore. Perforó siete pozos, tres de los cuales ya están en actividad. Actualmente sus actividades se centran en la Cuenca Aru en Papua Occidental, donde planea expandirse. (16) Según Equinor, 2019 fue un año “récord en alta productividad”, con ganancias de 13.500 millones de dólares, y la compañía tiene planes de explorar nuevos campos de extracción en los próximos años (17).

Mientras que Indonesia aparece por momentos en los titulares de las noticias por sus terribles incendios forestales, no ocurre una conmoción similar por los impactos diarios de la masiva extracción de petróleo y gas de Equinor, ni por las emisiones resultantes. Ahora la empresa pretende apoyar REDD+ promoviendo los mercados voluntarios e intentando armar lo que llaman un ‘robusto’ mercado de carbono - una manera fácil de evitar asumir responsabilidades por sus propias emisiones. (18)

En agosto de 2020, el **Fondo Verde para el Clima** aprobó un proyecto indonesio de desarrollo REDD+ de ‘pagos en base a resultados’ por 103,8 millones de dólares. Como en el caso de Noruega, la contribución del Fondo Verde para el Clima es también ‘en base a resultados’. Pero los ‘resultados’ se derivan de un juego que implica la “habilitosa elaboración de cálculos que darán un resultado que sea favorable al respectivo país”. Esto es lo que más de 80 organizaciones comunicaron a los miembros de la Junta del Fondo Verde para el Clima, agregando que dicha financiación es vergonzosa en tiempos de una creciente deforestación en Indonesia. (19) Además de resultar en más dinero para la propia burocracia de REDD+, el gobierno indonesio argumenta que también invertirá el dinero del Fondo Verde para el Clima en “medios de vida comunitarios” y “sostenibilidad”.

El foco puesto en “brindar medios de vida sostenibles” a las comunidades que dependen del bosque, como lo afirmó el vicedirector del Fondo Verde para el Clima, Juan Chang, no solamente expande las intervenciones neocolonialistas en los territorios de bosque sino que también desvía la atención de los verdaderos culpables de la deforestación. Chang también dijo que REDD+ debería ser “una transición hacia un desarrollo resiliente y de bajas emisiones” (20). Pero ¿qué tiene que ver el “desarrollo de bajas emisiones” con REDD+?

### ***La economía europea baja en carbono: más deforestación en Indonesia***

Desde el comienzo, una gran preocupación de **Alemania, otro importante donante de REDD+** en Indonesia que se centró en tres distritos de Kalimantan, ha sido “promover el entendimiento del rol que desempeñan los bosques en una *economía verde*” (21). La *economía verde* es tan solo otra forma de referirse a una economía *baja en carbono* o a un *desarrollo con bajas emisiones*.

En su intento de ‘promover’ el entendimiento de un *desarrollo con bajas emisiones*, el gobierno alemán argumenta que con su financiamiento a REDD+ se trata de “integrar a la población local a un manejo sostenible del bosque”, y que “las empresas privadas forestales reciban apoyo para la certificación”. La tala legal a través del manejo sostenible del bosque es con frecuencia un componente ignorado pero importante del concepto de REDD+, y es visto como una forma de combinar conservación con *desarrollo*. También es un componente clave dentro del nuevo y reluciente concepto del que REDD+ ha formado parte recientemente: las **Soluciones basadas en la Naturaleza**. En la última conferencia de las Naciones Unidas sobre el clima, celebrada en Madrid en 2019, durante un seminario sobre las Soluciones basadas en la Naturaleza, Peter Ellis, de **The Nature Conservancy**, argumentó que la tala podría ser parte de tales ‘soluciones’.

Si bien los analistas de los programas REDD+ admiten que la tala es un factor importante de deforestación, también dicen que para mantener los bosques en pie, la clave no es suprimir la tala sino hacerla ‘legal’, ‘sostenible’ y ‘basada en la comunidad’. Sin embargo, existe cada vez más evidencia sobre los destructivos impactos del manejo sostenible del bosque así como del involucramiento del crimen organizado en sistemas legales de tala ‘sostenible’ y certificada por el FSC (23). En lugar de boicotear la madera tropical, el FSC ha creado e intenta aumentar la reciente demanda comercial de madera ‘sostenible’.

La mayor demanda de madera tropical ‘sostenible’ viene con creces de Europa. La Asociación Técnica Internacional de Maderas Tropicales (ATIBT, por su sigla en francés) argumenta que “hay bastante espacio para aumentar la cuota de mercado de madera tropical sostenible verificada”, lo que se traduce en un aumento de la tala. Alemania, el país que aloja a la secretaría internacional del FSC, compra un 32,5% de la madera tropical ‘sostenible’ (24). En 2008, Indonesia fue el tercer mayor exportador de madera ‘sostenible’ a la Unión Europea. (25)

Por su parte, la **Unión Europea** pretende liderar los esfuerzos mundiales por una economía baja en carbono. Durante su discurso “Escenario de la Unión Europea” de 2020, y con referencia a los impactos económicos de la pandemia del Covid-19, la Presidenta de la Unión Europea, von der Leyen, anunció que el objetivo de reducción de las emisiones [de carbono] para 2030 aumentaría de 40% a, como mínimo, 55%. También anunció la creación de “un millón de puntos de recarga eléctricos” y que Europa se convertiría en “el primer

continente neutral en relación al clima”. La transición a una ‘economía verde’ es aparentemente parte integral de cómo la Unión Europea planea alentar la recuperación económica post-pandemia. (26)

No obstante, las ambiciones de Europa exigirán más minerales, metales y metales raros para producir baterías, autos eléctricos, puntos de recarga, turbinas eólicas, paneles solares, energía geotérmica, etc. Si bien China tiene la mayoría de las reservas mundiales de metales raros conocidos, Indonesia está entre los países con los depósitos más valiosos; por consiguiente, para los próximos años se espera una gran demanda de minerales y metales en este país. También se sabe que Indonesia tiene el mayor potencial de energía geotérmica del mundo. Esos nuevos mercados, cuyos recursos de ‘energía verde’ tienen un valor multimillonario, provocarán una presión enorme y creciente en los bosques, paisajes hídricos, tierras cultivables y comunidades campesinas y comunidades que dependen de los bosques. (27)

El mayor financiador de REDD+ a nivel mundial, Noruega, es el país que proporcionalmente tiene la mayor cantidad de autos eléctricos del mundo: uno de cada dos autos nuevos comprados en Noruega es eléctrico. Por lo tanto, mientras Equinor continúa con la extracción de petróleo en otros lugares, en Noruega todos los vehículos nuevos vendidos para 2025 deberán ser “cero emisiones”. (28)

Además de aprobar el dinero REDD+ para Indonesia, en 2018 el Fondo Verde para el Clima también aprobó un proyecto de 10 años para que el gobierno indonesio - a través de PT SMI - aumentara la energía geotérmica. (29) El gobierno alemán, junto con su contraparte británica, ha brindado asistencia técnica al gobierno indonesio para elaborar su “ruta para el *desarrollo bajo en carbono*”, del cual la energía geotérmica es un pilar fundamental. (30) A través del **banco para el desarrollo KfW de Alemania** - uno de los principales financiadores de REDD+ en todo el mundo -, este país ha invertido 2.300 millones de dólares en energía geotérmica en Indonesia (31). Según un vocero del KfW, “también existen potenciales oportunidades comerciales para las empresas alemanas”. (32)

En Indonesia, la minería geotérmica ha invadido tanto espacios vitales de la gente como áreas protegidas. Según expresa un poblador afectado por un proyecto de energía geotérmica: “Si nuestra tierra, recursos hídricos, aire y formas de vida son destruidos por la exploración y explotación geotérmica, cómo pueden llamar ‘limpia’ a esta energía? ¿‘Limpia’ para quién?” (33)

### **Comentarios finales**

Actualmente, en especial los organismos, iniciativas y fondos europeos para el desarrollo, impulsan una agenda hacia lo que denominan desarrollo ‘limpio’, ‘verde’, ‘bajo en carbono’, sin abandonar aquello sobre lo que se construye su riqueza financiera: la extracción y combustión de combustibles fósiles. REDD+ es una parte esencial, no menos peligrosa, de esa agenda, especialmente en la forma en que es usado por los gobiernos de Noruega y Alemania, de la mano del gobierno de Indonesia, como una pantalla de humo para mostrarse como salvadores del clima, los bosques y sus comunidades.

Además, el gobierno indonesio utiliza actualmente a REDD+ como uno de sus principales argumentos para contrarrestar las críticas a la Ley Ómnibus. En respuesta a una carta de 36

inversores internacionales que critican la Ley debido al esperado aumento de la deforestación en caso de que se aplique, el ministro de Medio Ambiente de Indonesia escribió que el hecho de que tanto el Fondo Verde para el Clima como Noruega hubieran aprobado los pagos ‘en base a resultados’ de REDD+ “refleja su éxito [de Indonesia] en reducir la deforestación y la degradación de los bosques, como lo evaluó un equipo independiente nombrado por el Fondo Verde para el Clima y Noruega”. (34) ¿ ‘Independiente’ para quién?

Winnie Overbeek, [winnie@wrm.org.uy](mailto:winnie@wrm.org.uy)

Miembro del secretariado internacional del WRM

(1) REDD ha sido el mecanismo de política internacional sobre bosques dominante desde 2005, y también ha sido un concepto constantemente redefinido desde su introducción: de REDD a REDD+ (incluidos Manejo Sostenible del Bosque, Reforestación y Áreas de Conservación), hasta REDD+ jurisdiccional, y actualmente REDD+ con pago “en base a resultados”. En el caso de REDD+ con pagos “en base a resultados” la única diferencia con el REDD+ en base al comercio de carbono es que los créditos de carbono no se venden a un comprador que luego compense su contaminación. En los proyectos REDD “en base a resultados”, se adopta la misma “contabilidad del carbono” para saber cuánto carbono está supuestamente almacenado en el bosque, y para saber la base de los pagos. REDD+ “en base a resultados” también culpa por la deforestación a las actividades agrícolas de las comunidades del bosque. Generalmente se prohíbe el cultivo migratorio, la recolección y otras actividades de subsistencia, y las restricciones generalmente son respaldadas por guardias armados. Por su parte, la destrucción de los bosques por parte de las empresas continúa sin obstáculos (por más información ver ¿Qué tienen que ver los bosques con el cambio climático, los mercados de carbono y REDD+? <https://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/que-tienen-que-ver-los-bosques-con-el-cambio-climatico-los-mercados-de-carbono-y-redd/> , WRM, 2017)

(2) Con su rechazo a contactarse con el mundo exterior, los aproximadamente cien grupos de pueblos indígenas en aislamiento voluntario de la Amazonía son probablemente los últimos en resistirse a ser parte del mundo desarrollado.

(3) REDD-Monitor, Guest Post: Forests, carbon markets, and capitalism. How deforestation in Indonesia became a geo-political hornet’s nest, 2020, <https://redd-monitor.org/2020/08/21/guest-post-forests-carbon-markets-and-capitalism-how-deforestation-in-indonesia-became-a-geo-political-hornets-nest/>

(4) Scott Guggenheim, Investing in Biodiversity: A Review of Indonesia’s Integrated Conservation and Development Project, Research Gate, 1998,

[https://www.researchgate.net/publication/246539414\\_Investing\\_in\\_Biodiversity\\_A\\_Review\\_of\\_Indonesia's\\_Integrated\\_Conservation\\_and\\_Development\\_Project/link/53d79bbf0cf29265323cd2f1/download](https://www.researchgate.net/publication/246539414_Investing_in_Biodiversity_A_Review_of_Indonesia's_Integrated_Conservation_and_Development_Project/link/53d79bbf0cf29265323cd2f1/download)

(5) REDD-Monitor, Why REDD’s not dead, despite its “dismal track-record”, 2020,

<https://redd-monitor.org/2020/05/21/why-redds-not-dead-despite-its-dismal-track-record/>

(6) Idem

(7) CIFOR and ICEL, The context of REDD+ in Indonesia. Drivers, agents and institutions, 2012,.

[https://www.cifor.org/publications/pdf\\_files/WPapers/WP92Resosudarmo.pdf](https://www.cifor.org/publications/pdf_files/WPapers/WP92Resosudarmo.pdf)

(8) Sexy Killers, documental. <https://www.youtube.com/watch?v=qlB7vg4I-To>

(9) The World Bank, PT SMI Supports Sustainable Development by Issuing the First Corporate Green Bond in Indonesia, 2018, [https://www.worldbank.org/en/news/opinion/2018/07/09/pt-smi-supports-sustainable-development-by-issuing-the-first-green-bond-in-indonesia#:~:text=%E2%80%99CPT%20SMI%E2%80%9D\)-,PT%20Sarana%20Multi%20Infrastruktur%20\(Persero\)%20\(%22PT%20SMI%22,of%20infrastructure%20development%20in%20Indonesia](https://www.worldbank.org/en/news/opinion/2018/07/09/pt-smi-supports-sustainable-development-by-issuing-the-first-green-bond-in-indonesia#:~:text=%E2%80%99CPT%20SMI%E2%80%9D)-,PT%20Sarana%20Multi%20Infrastruktur%20(Persero)%20(%22PT%20SMI%22,of%20infrastructure%20development%20in%20Indonesia)

(10) Por ejemplo, PT SMI firmó un acuerdo con el Fondo Verde para el Clima que técnicamente permite que SMI recaude fondos a nombre de los inversores en “infraestructura verde”, lo que incluye especialmente a 14 socios estratégicos, y también agencias para el desarrollo: el Grupo del Banco Mundial, el PNUD, la secretaria del Estado Suizo para Asuntos Económicos, el Programa de Ayuda de Nueva Zelanda, KfW (el banco alemán para el desarrollo), el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM - GEF por su sigla en inglés), el Fondo Verde para el Clima, el CTF (fondo para la tecnología limpia), la CPI (iniciativa para políticas climáticas), CDIA (iniciativa para el desarrollo de ciudades asiáticas), CICERO (grupo del Banco Mundial), AIIB (banco de inversión en infraestructura de Asia), AFD (agencia francesa para el desarrollo), ADB (banco de Asia para el desarrollo). Ver también la participación del Banco Mundial en la energía geotérmica de Indonesia aquí. <https://www.thinkgeoenergy.com/world-bank-esmap-event-five-years-of-the-global-geothermal-development-plan/>

(11) Nueva Ley Geotérmica de Indonesia, No. 21/2014

(12) Boletín 250 del WRM, Indonesia: cómo la pandemia fortalece la inmunidad de la oligarquía minera y allana el camino hacia una nueva dictadura, 2020, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/indonesia-como-la-pandemia-fortalece-la-inmunidad-de-la-oligarquia-minera-y-allana-el-camino-hacia-una-nueva-dictadura/>

(13) Boletín 251 del WRM, La carretera que amenaza con destruir el bosque “protegido” de Harapan en Sumatra Meridional, Indonesia, 2020, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/la-carretera-que-amenaza-con-destruir-el-bosque-protegido-de-harapan-en-sumatra-meridional-indonesia/>

- (14) REDD-Monitor, Norway's oil industry has been right behind REDD from the start, 2018, <https://redd-monitor.org/2018/12/07/norways-oil-industry-has-been-right-behind-redd-from-the-start/>
- (15) Fondo Gubernamental de Pensiones de Noruega [https://en.wikipedia.org/wiki/Government\\_Pension\\_Fund\\_of\\_Norway#:~:text=It%20has%20over%20US%241,about%20%24195%2C000%20per%20Norwegian%20citizen](https://en.wikipedia.org/wiki/Government_Pension_Fund_of_Norway#:~:text=It%20has%20over%20US%241,about%20%24195%2C000%20per%20Norwegian%20citizen)
- (16) Equinor, Regional Review of Statoil's Indonesian Exploration Portfolio and Upside, 2018, [https://www.pesgb.org.uk/wp-content/uploads/2018/06/PESGB-SEAPEX-2018-Session-4\\_4-Dyrenge\\_Abstract.pdf](https://www.pesgb.org.uk/wp-content/uploads/2018/06/PESGB-SEAPEX-2018-Session-4_4-Dyrenge_Abstract.pdf)
- (17) Equinor, Equinor fourth quarter 2019 and year end results, 2020, <https://www.equinor.com/en/news/fourth-quarter-2019-results-and-capital-markets-update-2020.html#:~:text=Equinor%20reports%20adjusted%20earnings%20of%20impairments%20of%20USD%201.41%20billion>
- (18) REDD-Monitor, Norwegian oil giant Equinor's plans to burn the planet and buy REDD offsets praised by UNFCCC executive secretary Patricia Espinosa, 2018, <https://redd-monitor.org/2018/11/21/norwegian-oil-giant-equinors-plans-to-burn-the-planet-and-buy-redd-offsets-praised-by-unfccc-executive-secretary-patricia-espinosa/>
- (19) El Fondo Verde para el Clima (GCF) debe rechazar las nuevas solicitudes de financiamiento de REDD+, WRM, 2020, <https://wrm.org.uy/es/acciones-y-campanas/el-fondo-verde-para-el-clima-gcf-debe-rechazar-las-nuevas-solicitudes-de-financiamiento-de-redd/>
- (20) Mongabay, In the battle to save forests, a make-or-break moment for REDD+, 2020, <https://news.mongabay.com/2020/07/in-the-battle-to-save-forests-a-make-or-break-moment-for-redd/>
- (21) Ministro Federal de Alemania para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, REDD+: Protecting forests and climate for sustainable development, 2015, [https://www.bmz.de/en/publications/topics/countries\\_regions/Materialie250\\_redd.pdf](https://www.bmz.de/en/publications/topics/countries_regions/Materialie250_redd.pdf)
- (22) Boletín 247 del WRM, Un nuevo nombre para una vieja cortina de humo: las Soluciones Basadas en la Naturaleza son el nuevo REDD, 2020, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/un-nuevo-nombre-para-una-vieja-cortina-de-humo-las-soluciones-basadas-en-la-naturaleza-son-el-nuevo-redd/>
- (23) FSC-Watch, New documentary slams FSC: "The eco-label could not slow down the forest industry", <https://fsc-watch.com/2018/10/18/new-documentary-slams-fsc-the-eco-label-could-not-slow-down-the-forest-industry/>
- (24) Atibt, 28.5% of natural tropical timber is sustainable in Europe, 2019, <https://www.atibt.org/en/news/8868/28-5-of-natural-tropical-timber-is-sustainable-in-europe>
- (25) Eurostat, Wood products -production and trade, 2020, <https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/pdfscache/52477.pdf>
- (26) European Commission, President von der Leyen's State of the Union Address: charting the course out of the coronavirus crisis and into the future, 2020, [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip\\_20\\_1657](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_20_1657)
- (27) Aljazeera, The Dark Side of Green Energy, 2020, <https://www.aljazeera.com/program/episode/2020/9/7/the-dark-side-of-green-energy/>
- (28) Ibid
- (29) GCF, Indonesia Geothermal Resource Risk Mitigation Project, 2018, <https://www.greenclimate.fund/project/fp083>
- (30) UN, PAGE to support Indonesia low-carbon development path, 2019, <https://www.un-page.org/page-support-indonesia-low-carbon-development-path>
- (31) Think Geoenergy, KfW offering \$2.3 bn in loans for renewable energy projects in Indonesia, 2015, <https://www.thinkgeoenergy.com/kfw-offering-2-3-bn-in-loans-for-renewable-energy-projects-in-indonesia/>
- (32) DW, Indonesia, Germany team on geothermal energy, 2012, <https://www.dw.com/en/indonesia-germany-team-on-geothermal-energy/a-16090329>
- (33) Boletín 244 del WRM, Indonesia y la triste verdad detrás de la energía geotérmica: un discurso engañoso de "energía limpia", 2019, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/indonesia-y-la-triste-verdad-detras-de-la-energia-geotermica-un-discurso-enganoso-de-energia-limpia/>
- (34) Carta abierta del Ministro de Medio Ambiente y Forestación de la República de Indonesia, 2020, [https://britcham.or.id/assets/files/OmnibusLaw\\_MOEF\\_Letter.pdf](https://britcham.or.id/assets/files/OmnibusLaw_MOEF_Letter.pdf)

**[Este artículo está disponible en indonesio.](#)**

## La participación de la banca europea para el desarrollo en una empresa congoleña de aceite de palma perpetúa el racismo del acaparamiento de tierras de la época colonial



Pueblo de Bokala-wamba, dentro del área de concesión de la plantación de palma aceitera Lokutu de la ex empresa Feronia, en la provincia de Tshopo, en la República Democrática del Congo.

A lo largo de la colonización europea del continente africano se utilizó un brutal sistema de plantaciones de monocultivos para tomar el control de los palmares de palma aceitera de la población local y destruir grandes superficies de bosques para establecer plantaciones industriales. Uno de los mayores beneficiarios de esta brutalidad en la Cuenca del Congo fue el empresario británico Lord Leverhulme, a quien la administración belga adjudicó en 1911 una cuantiosa concesión de un millón de hectáreas de tierra. La empresa de Leverhulme dependía del trabajo forzado y la represión violenta para extraer los frutos de la palma aceitera de las tierras en el Congo con destino a sus fábricas de jabón en el Reino Unido. La compañía que instaló en el Congo existe hasta hoy, bajo el nombre Plantations et Huileries du Congo (PHC). Hasta 2009, PHC era de propiedad de la multinacional de productos alimenticios Unilever. El historiador belga David van Reybrouck, señala en su libro que para una empresa que “comenzó como fabricante de jabón a escala industrial, convertirse en la multinacional Unilever se lo debe en parte al Congo”. (1)

Desde 2011, PHC ha recibido alrededor de 200 millones de dólares de financiamiento de bancos europeos para el desarrollo, ya sea directamente o a través de la compañía canadiense Feronia Inc., que en 2009 compró a Unilever las acciones de PHC. El nombre Unilever todavía apunta a los cofundadores británicos de la multinacional: la compañía británica de jabón Lever Brothers, de Lord Leverhulme. Actualmente PHC tiene contratos de concesión para 107.000 hectáreas de tierras en tres provincias de la República Democrática del Congo (RDC), que fueron parte de este cuantioso acaparamiento de tierras en la época colonial.

En junio de 2020, Feronia Inc. se declaró en bancarota. La subsiguiente reestructuración de la compañía y renegociación de las obligaciones de deuda de Feronia-PHC significaron una oportunidad única para que los bancos europeos para el desarrollo empezaran a introducir cambios a esta injusticia colonial. Pero no estaban interesados. Aparentemente no hubo ningún intento por discutir con las comunidades y el gobierno de RDC - en su calidad tanto de poseedor del 20 por ciento de PHC como de emisor de los contratos de concesión -

cómo podría utilizarse el proceso de reestructuración para devolverles a las comunidades tanto las tierras como las decisiones sobre su uso.

Por largo tiempo las comunidades que viven dentro de las concesiones reclamadas por PHC han buscado recuperar el control sobre sus tierras y pidieron negociar con la empresa, con los bancos para el desarrollo y con las autoridades de gobierno, para definir las condiciones con las cuales la empresa podría ser autorizada a continuar funcionando. Enviaron varias cartas, memos y declaraciones a autoridades de gobierno, representantes de empresas y de bancos para el desarrollo que financian a Feronia y a PHC.

En noviembre de 2018, la organización RIAO-RDC (Réseau d'Information et d'Appui aux ONG en République Démocratique du Congo), que brinda apoyo a las comunidades, presentó una demanda en nombre de las comunidades que viven en dos de los lugares de plantaciones de PHC, ante el Mecanismo Independiente de Quejas (ICM, por su sigla en inglés) de los bancos para el desarrollo de Alemania, Holanda y Francia, que financian a Feronia-PHC. (2) El 7 de enero de 2019 se dio lugar a la demanda. La reclamación cita una serie de razones por las cuales los contratos de concesión no son válidos. Entre dichas razones figura que las comunidades nunca dieron su consentimiento a que sus bosques ancestrales fueran convertidos en plantaciones industriales de palma aceitera, y que los contratos de concesión contienen errores que los vuelven nulos y vacíos. Incluso un anexo al acuerdo de crédito de diciembre de 2015 entre PHC y los bancos para el desarrollo, enumera a varios de los contratos de concesión como "todavía sin validez".

En lugar de dignificar las demandas de la comunidad, y concertar las negociaciones de reestructuración que siguieron a la bancarrota de Feronia con la mediación pendiente del ICM, los bancos entregaron los derechos de concesión de las plantaciones y refinerías de PHC a una oscura compañía de capital privado llamada KKM, con sede en Mauricio. El banco británico para el desarrollo, el Grupo CDC, habría aceptado pérdidas de más de 50 millones de dólares en el proceso. Cuando Feronia declaró la bancarrota en junio de 2020, el Grupo CDC tenía el 41 por ciento de las acciones de la compañía. Los bancos para el desarrollo de Alemania, Holanda y Bélgica (3) mantuvieron una parte de los títulos de concesión de PHC como seguridad para los 49 millones de dólares de préstamo que dieron a PHC en 2015, y que la empresa aún tiene que devolver. Se dice que están dispuestos a perdonar de inmediato el 50 por ciento de su préstamo impago de 49 millones de dólares. Es posible que cancelen otro 30 por ciento si el nuevo dueño ejecuta un plan de acción para renovar las casas de los trabajadores y construir escuelas, puestos de salud y pozos de agua - obligaciones que ya eran parte de un plan de acción que los mismos bancos negociaron con la empresa cuando aprobaron el préstamo en 2015, y que Feronia-PHC no ha cumplido por años.

Así, en un contexto en el que los bancos europeos para el desarrollo sabían muy bien de las demandas de la comunidad para la restitución de sus tierras (4); de las condiciones de explotación en que se llevaba a cabo el trabajo en las plantaciones de palma aceitera de la empresa a pesar de la inyección de millones de dólares a lo largo de los años (5); de las tensiones violentas (y mortales); y los arrestos arbitrarios de comuneros en los lugares de plantaciones (6), y cuando poseían cerca de la mitad de los derechos a las refinerías y contratos de concesión de PHC y eran dueños de la mayoría de la deuda de Feronia-PHC, ni siquiera entonces, los llamados bancos para el desarrollo procuraron dar participación a las comunidades y al gobierno de RDC para estudiar cómo comenzar a poner fin a esta injusticia que se remonta al acaparamiento de tierras de la época colonial. Prefirieron

entregar las renovadas plantaciones industriales y refinerías a otra compañía privada con sede en Mauricio.

En este dogmatismo neoliberal, la ideología restringe tanto el horizonte de cómo los bancos para el desarrollo ven al “sector privado” que la opción de invertir en empresas controladas por la comunidad parece inexistente. Es ese dogmatismo el que mantiene a las comunidades que viven dentro o alrededor de las plantaciones de PHC en la pobreza, obligadas a trabajar por el jornal diario en sus tierras ancestrales y expuestas al acoso y la violencia sistemática de los guardias de seguridad de la empresa. ¿Acaso los bancos siquiera consideraron cómo ‘desbloquear’ los beneficios de un ‘camino al desarrollo’ basado en una gestión y una autonomía comunitaria a partir del control de sus tierras ancestrales? El potencial que tienen esas vías alternativas para las comunidades resulta evidente con la experiencia de varias comunidades de la plantación Lokutu de PHC. A comienzos de 2020, comunidades ocuparon unas 300 hectáreas de tierra de plantaciones que habían sido abandonadas después de que Feronia quebrara y comenzaron su propio procesamiento de aceite de palma. Recuperaron una autonomía y unos niveles de ingresos nunca antes alcanzados mientras trabajaron como jornaleros y jornaleras en las plantaciones de PHC, en condiciones similares a la esclavitud. “Estamos felices de tener finalmente acceso a las tierras que cuidamos durante tanto tiempo”, dice el Sr. EBAMBOLA, administrador la fábrica. “Con el acceso a estas tierras podemos reanudar nuestra producción de aceite de palma, que fue violentamente interrumpida con la colonización. Desde que comenzó la semana, tan solo yo vendí 15 tambores de aceite, lo que me dio una ganancia de 300 francos congoleños (US\$ 150). Eso es siete veces más de lo que podríamos ganar trabajando muy duro para la empresa durante un mes entero”. (7)

La decisión de los bancos europeos para el desarrollo de ignorar los reclamos de la comunidad de respeto a sus derechos consuetudinarios a la tierra también deja al desnudo el tipo de racismo que Larry Lohmann describe en un artículo de 2016 para el Boletín 223 del WRM (8). Lohmann explica que “El precario negocio de Feronia no podría sostenerse si no hubiera ocupado las tierras boscosas robadas a las comunidades establecidas a lo largo del río Congo bajo la ocupación colonial belga entre 1908 y 1960. Dado el persistente legado de desnutrición y dependencia de salarios de pobreza que continúa afectando a la población local, ¿acaso no es racista que CDC sostenga que sólo trata de “mejorar una situación” “heredada”, de la cual no tiene ninguna responsabilidad, y por la cual no puede hacer nada?

Los abusos y las injusticias son parte inseparable de este modelo industrial de plantaciones. En las plantaciones de PHC, esto incluye reportes de comunidades sobre un gerente belga de las plantaciones de Boteka, quien se dice habría reinstalado los azotes públicos de comuneros que eran acusados de robar frutos secos de palma en las plantaciones de Feronia-PHC. Los comuneros han estado con terror de denunciar los incidentes, con la experiencia reciente de la impunidad de la que gozaba quien fuera el sospechoso del asesinato de Joël Imbangola Luneza, miembro de RIAO-RDC, que fue asesinado en 2019 por un guardia de seguridad de Feronia-PHC, el cual regresó a la comunidad y aterrorizó a los testigos. (9)

Claramente, la bancarrota de Feronia Inc. fue una situación en la que los bancos para el desarrollo podrían haber hecho mucho para reconocer la herencia colonial que dejaron sus países en el Congo. Pero eligieron no hacerlo. En cambio, sostuvieron el brutal modelo de concesión de plantaciones y argumentaron que la explotación inherente a este modelo les

traería “desarrollo”. Es como si los documentados horrores de este sistema de plantaciones coloniales no existieran. En tanto los bancos para el desarrollo continúan financiando este modelo de desarrollo colonial, siguen siendo cómplices de la perpetración de violencia y racismo en el Sur global que representa este modelo de desarrollo.

Como expresó en 2018 una mujer integrante de RIAO-RDC en una entrevista que le hizo el WRM: “Las mujeres están dispuestas a reclamar sus tierras, a cultivar como lo hicieron sus abuelas antes de que la compañía llegara y se adueñara de sus tierras. Quieren cultivar alimentos de nuevo, quieren poder volver a pescar en los arroyos y ríos cercanos a sus aldeas. Quieren volver a producir aceite de palma, como lo hicieron sus abuelas. Y no solo aceite de palma. La palma aceitera proporciona muchos otros productos que las mujeres solían preparar. Producir aceite de palma es una antigua tradición para las mujeres en esta parte del mundo. Quieren poder ganarse la vida donde viven, no verse obligadas a dejar sus aldeas para comprar cosas en el exterior y revenderlas porque ése es el único escaso ingreso que pueden generar. Quieren trabajar en sus aldeas, cultivar sus campos y palmerales, recolectar su comida tradicional en el bosque.” (10)

*RIAO-RDC y WRM*

*info@wrm.org.uy*

Aquí podrán encontrar (en inglés) una serie de artículos noticiosos, informes y declaraciones de comunidades contra el actual acaparamiento de tierras de corte colonialista por parte de Plantations et Huileries du Congo. <https://www.farmlandgrab.org/cat/show/511>

(1) David Van Reybrouck (2010): Congo: The Epic History of a People.

Ver también: Historical PR Video The Wealth Of The World - Congo Harvest Reel 2 Of 2 (1950-1959): <https://www.youtube.com/watch?v=-exESilp0jo>

(2) Demanda de la comunidad contra el financiamiento de PHC por DEG-FMO, disponible en <https://tinyurl.com/y2s8wtpc>

(3) Además, los bancos para el desarrollo de Francia, España y Estados Unidos brindaron financiamiento a Feronia-PHC a través de sus inversiones en el fondo Emerging Africa Infrastructure Fund (EAIF) y el Fondo Africano para la Agricultura (AAF por su sigla en inglés).

(4) Para ver la demanda de la comunidad, ver el vínculo (2). Ver también <https://wrm.org.uy/es/?s=Feronia> por mayor información sobre la reciente historia de la oposición de la comunidad a la continuada ocupación de sus tierras ancestrales por PHC.

(5) Human Rights Watch (2019): DR Congo: Development Banks Linked to Palm Oil Abuses. <https://www.hrw.org/news/2019/11/25/dr-congo-development-banks-linked-palm-oil-abuses>

(6) Acción exigiendo la liberación inmediata de los aldeanos presos con cargos falsos: <https://www.farmlandgrab.org/post/view/29470-action-alert-immediate-release-of-villagers-in-the-dr-congo-imprisoned-on-false-charges-related-to-a-land-conflict-with-feronia-inc>

Guardia de seguridad de Feronia absuelto de asesinato de defensor congolés de la tierra <https://www.farmlandgrab.org/post/view/29469-drc-feronia-security-guard-acquitted-of-murdering-congolese-land-defender>

(7) Comunidades tomar el control de plantaciones abandonadas por Feronia PHC. <https://www.farmlandgrab.org/post/view/29682-groups-welcome-feronias-decision-to-abandon-plantation-lands-and-enable-communities-in-the-dr-congo-to-thrive>

(8) Boletín 223 del WRM: “Negro de mierda” y “Naturaleza”: ampliando el concepto de racismo ambiental, 2016, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/negro-de-mierda-y-naturaleza-ampliando-el-concepto-de-racismo-ambiental/>

(9) Farmlandgrab, Development banks must be held accountable for their disastrous oil palm plantation investments in the Congo, 2020, <https://www.farmlandgrab.org/post/view/29868-development-banks-must-be-held-accountable-for-their-disastrous-oil-palm-plantation-investments-in-the-congo>

(10) Boletín 239 del WRM, *El acallado sufrimiento de las mujeres que viven en los alrededores y dentro de las plantaciones industriales de palma aceitera de Feronia, en la República Democrática del Congo, 2018*, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/el-acallado-sufrimiento-de-las>

*mujeres-que-viven-en-los-alrededores-y-dentro-de-las-plantaciones-industriales-de-palma-aceitera-de-feronia-en-la-republica-democratica-del-congo/*

## El Banco Africano de Desarrollo y la industria de las plantaciones de árboles



"Las plantaciones no son bosques", miembros de comunidades de la provincia de Zambézia, en Mozambique.

En junio de 2019, el informe "Hacia una inversión comercial a gran escala en la silvicultura africana" (*Towards Large-Scale Commercial Investment in African Forestry*) (1) exhortó a agencias de financiamiento para el desarrollo, principalmente de Europa, y al Banco Mundial, a que proporcionaran ayuda financiera a un nuevo Fondo para establecer 100.000 hectáreas de (nuevas) plantaciones industriales de árboles en África oriental y meridional, como apoyo al potencial establecimiento de 500.000 hectáreas más. Este dinero, según el informe, sería crucial para que las plantaciones resultaran rentables para los inversionistas privados. El nuevo Fondo tendría su sede en el paraíso fiscal de Mauricio.

El Banco Africano de Desarrollo (BAfD) y WWF Kenia elaboraron este informe con la financiación de los Fondos de Inversión en el Clima del Banco Mundial. El propósito del informe es ayudar al BAfD "en la evaluación y formulación de modelos alternativos de financiación privada para la silvicultura comercial en África con miras a establecer o ayudar al establecimiento, en última instancia, de un mecanismo de inversión especializado para plantaciones forestales comerciales". El informe declara que existe interés en las agencias para el desarrollo de Finlandia, Suecia, Noruega, Dinamarca, Islandia, Reino Unido y Holanda.

Esencialmente, el informe es un elogio a las plantaciones de monocultivos industriales de árboles. Repite, sin aportar prueba alguna, la mayoría de los engañosos argumentos que las empresas de plantaciones utilizan en sus propagandas para encubrir los impactos de esta devastadora industria. El informe se centra en esbozar los posibles instrumentos financieros que atraerían a empresas a esa región y que harían más rentables sus inversiones.

El informe identifica "proyectos de fácil acceso con el potencial de establecer casi 500.000 ha de *bosque nuevo* (sic) en aproximadamente 1 millón de ha de paisaje, lo que no incluye a las zonas donde empresas y promotores existentes ya planean utilizar para su propia

expansión. También excluye a los proyectos en etapa inicial o de especulación”. (*cursiva agregada*) En particular, el informe identifica “tierras viables para plantaciones” en diez países: Angola, República del Congo, Ghana, Mozambique, Malawi, Sudán del Sur, Tanzania, Uganda, Zambia y Zimbabwe.

El informe afirma además que “África podría posicionarse para tener el potencial de forestación más rentable del mundo”. Y, luego se pasa a explicar los posibles mecanismos de inversión que puedan alinear los objetivos empresariales con fines de lucro con los de la forestación (a partir de objetivos climáticos o voluntarios) y, así, generar más ganancias para los accionistas.

Sin embargo, ninguna de las páginas del informe menciona, ni siquiera indirectamente, la abrumadora cantidad de información que evidencia los múltiples impactos negativos que las plantaciones industriales causan a las comunidades y sus entornos. Los autores del informe optaron por ignorar la destrucción de bosques y sabanas por parte de las empresas de plantaciones; la erosión de suelos; la contaminación y el secado de fuentes de agua; la violencia general infligida a las comunidades, que incluye la restricción de movimiento, la criminalización de la resistencia, el abuso, el acoso y la violencia sexual, en particular contra mujeres y niñas; la destrucción de los medios de sustento y la soberanía alimentaria; la destrucción de tejidos culturales, espirituales y sociales dentro y entre comunidades vecinas; los escasos puestos de trabajo precarios y peligrosos; los proyectos ‘sociales’ o promesas incumplidas; la destrucción de formas de vida; el aumento del VIH/SIDA; y la lista continúa.

Frente a todo esto, el 21 de septiembre de 2020, Día Internacional de Lucha contra los Monocultivos de Árboles, 121 organizaciones de 47 países y 730 integrantes de diferentes comunidades rurales de Mozambique que se enfrentan a plantaciones industriales de árboles, difundieron una carta abierta para exigir el inmediato abandono de todos y cada uno de los programas de forestación basados en plantaciones de monocultivos a gran escala. (2)

No obstante, el informe se jacta de haber utilizado un “ejercicio de consulta de alcance a todo el sector”. Para los autores, ‘el sector’ incluye a “participantes de la industria que van desde inversores, actores industriales y organizaciones no gubernamentales (ONG) hasta administradores de fondos forestales (...)” Y continúa afirmando que “Para enriquecer y triangular aún más los aportes al estudio, el equipo también participó en tres eventos de la industria forestal y consultó a una amplia gama de contactos personales del sector”. El informe también menciona consultas realizadas a agencias e Instituciones de Financiamiento para el Desarrollo, así como a empresas petroleras y otras compañías industriales. Sin embargo, queda claro cómo las comunidades que viven dentro o alrededor de las casi 500.000 hectáreas de tierra identificadas para ser transformadas en monocultivos industriales, no se consideran parte ‘del sector’. Tampoco se consideraron a las numerosas comunidades y grupos que por décadas han resistido a las plantaciones industriales en los países que el informe usa como ejemplos: Tanzania, Mozambique, Ghana y Brasil. (3)

El informe sostiene además que la ONG Conservación Internacional confirmó “que ve potencial en la asociación de grandes empresas mundiales con el sector forestal”. También menciona a WWF y The Nature Conservancy, es decir, la misma categoría de ONGs que se preocupa principalmente por promover programas y políticas que estén alineados con los intereses empresariales - como una forma fácil de mantener sus fondos, proyectos e inversiones.

El enfoque puramente financiero de este informe, con la mirada puesta en cómo obtener la mayor cantidad de ganancias, no debería sorprendernos. Este fue preparado por una empresa llamada Acacia Sustainable Business Advisors (4), que fue creada por Martin Poulsen, un banquero de la banca para el desarrollo activo en incrementar Fondos de Capital privados, particularmente en África. Los Fondos de Capital intentan ofrecer grandes beneficios repartiendo su inversión entre empresas de diferentes sectores. (5) Un coautor del informe fue Mads Aspren, ex director de Green Resources, una empresa noruega de plantaciones industriales de árboles y compensación de carbono. Las plantaciones de árboles de Green Resources en Mozambique, Tanzania y Uganda han provocado acaparamiento de tierras, desalojos, pérdida de medios de vida y aumento del hambre entre las comunidades locales. (6)

El informe también muestra las posibles respuestas que los inversores podrían tener ante “barreras” potenciales. Una de las “barreras estructurales” identificada se llama “relaciones con las partes interesadas”, un concepto muy vago que parece estar relacionado con posibles conflictos con las comunidades que viven dentro o alrededor de los proyectos de plantación. Sin embargo, el término “conflictos” no se menciona ni una sola vez en todo el informe. La respuesta recomendada a esta “barrera” es “Utilizar el perfil del BAFD u otros BMD [Banco Multilateral de Desarrollo] como ‘intermediarios honestos’ para convocar a las partes interesadas”. Parece entonces que la estrategia es utilizar a los bancos para el *desarrollo* para hacer creer a las comunidades que el proyecto tiene la intención de mejorar (*desarrollar*) la vida de las personas. Otra “barrera estructural” identificada en el informe son los “desafíos en materia de tenencia de la tierra”, para los cuales la respuesta recomendada es “Cumplir el FSC y otras mejores prácticas”. Esto, por supuesto, se recomienda a pesar de la gran cantidad de información que muestra cómo, en la práctica, el FSC certifica como ‘sostenibles’ las plantaciones industriales de árboles que destruyen medios de vida y sustento de las comunidades.

### ***Cuando las agendas de clima y de desarrollo se combinan con fines de lucro***

Es importante subrayar cómo el informe hace uso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la necesidad de mitigación y adaptación al cambio climático en la región africana para promover una mayor expansión de las plantaciones industriales. Incluso llega a la conclusión de que “La canalización de recursos financieros para tales esfuerzos [la forestación en el marco de los ODS] está dentro del mandato de las organizaciones internacionales de desarrollo y los fondos especiales para el clima”.

El informe también afirma que “entrevistas preliminares arrojaron la información de que algunas empresas petroleras ya están formando alianzas con empresas que invierten en forestación sostenible”. Esto a pesar del hecho de que las empresas de gas y petróleo son un motor fundamental del cambio climático, lo que socavaría cualquier posible resultado positivo para el clima. Estas ‘alianzas’ además, les da a estas empresas una forma fácil de eludir cualquier responsabilidad por sus actividades comerciales. Esto lo ejemplifica claramente el anuncio de gigantes petroleras, como la italiana ENI y la angloholandesa Shell, de invertir en mega-proyectos de plantación de árboles para supuestamente ‘compensar’ los mega-niveles de contaminación que provocan. Estas dos empresas son también responsables de desastres y delitos ambientales como resultado de sus actividades para la explotación de combustibles fósiles en varios lugares del mundo. (7)

El Banco Africano de Desarrollo es cómplice de esta estrategia. Mientras que el Banco financia este informe fomentando la expansión de plantaciones industriales en África como solución climática, en Mozambique financia un nuevo megaproyecto de extracción de gas en la provincia de Cabo Delgado, emprendido por un consorcio de empresas entre las que se encuentra ENI.

Este informe es una prueba más de cómo las inversiones de empresas con fines de lucro se anteponen al bienestar social de las personas en nombre del *desarrollo*, y ahora también de la mitigación al *cambio climático*. No hay tierra disponible “sin utilizar” o “degradada” en la escala propuesta, lo que significa que, de materializarse este plan de expansión, innumerables personas en África se verán afectadas directa e indirectamente.

Otra omisión importante de este informe es cómo asume sin rodeos que la actual escasez de inversión en plantaciones de árboles a gran escala en esta región africana se debe a las pocas oportunidades de inversión disponibles. Sin embargo, las comunidades y grupos que se organizan casi a diario para oponerse a la apropiación de sus tierras y vidas por parte de estas empresas de plantaciones, tienen claro que su resistencia ha sido exitosa en detener la expansión de estas plantaciones en numerosos lugares. Y como decía la carta abierta publicada el 21 de septiembre, las comunidades de todo el mundo “ciertamente se resistirán a este nuevo y descabellado plan de expansión que proponen el BAfD y WWF-Kenia.”

(1) AfDB, CIF, WWF, Acacia Sustainable, Towards large-scale investment in African forestry, 2019, [http://redd-monitor.org/wp-content/uploads/2020/09/towards\\_large-scale\\_commercial\\_investment\\_in\\_african\\_forestry.pdf](http://redd-monitor.org/wp-content/uploads/2020/09/towards_large-scale_commercial_investment_in_african_forestry.pdf)

(2) Carta abierta sobre inversiones en plantaciones industriales de árboles en el Sur global, y en especial en África, y en solidaridad con los Pueblos que resisten la ocupación de sus territorios, 2020, [https://wrm.org.uy/es/files/2020/10/carta-con-firmas-ESP\\_upd201008.pdf](https://wrm.org.uy/es/files/2020/10/carta-con-firmas-ESP_upd201008.pdf)

(3) Ver más información sobre luchas de resistencia a las plantaciones en: <https://wrm.org.uy/browse-by-subject/international-movement-building/local-struggles-against-plantations/>

(4) Acacia Sustainable Business Advisors, <https://www.acaciasba.com/about>

(5) Groww, Equity Mutual Funds, <https://groww.in/p/equity-funds/>

(6) REDD-Monitor, How WWF and the African Development Bank are promoting land grabs in Africa, 2020, <https://redd-monitor.org/2020/09/22/international-day-of-struggle-against-monoculture-tree-plantations-how-wwf-and-the-african-development-bank-are-promoting-land-grabs-in-africa/> ; El avance de las plantaciones forestales en los territorios de los agricultores en el corredor de Nacala: el caso de Green Resources Mozambique, 2018,

<https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/recomendado/el-avance-de-las-plantaciones-forestales-en-los-territorios-de-los-agricultores-en-el-corredor-de-nacala-el-caso-de-green-resources-mozambique/> ; Boletín del WRM, Green Resources Mozambique: ¡Más promesas falsas!, 2018, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/green-resources-mozambique-mas-promesas-falsas/> ; Boletín del WRM, El colonialismo del carbono: el fracaso del proyecto de compensación de carbono de Green Resources en Uganda, 2018, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/el-colonialismo-del-carbono-el-fracaso-del-proyecto-de-compensacion-de-carbono-de-green-resources-en-uganda/> ; Boletín del WRM, Tanzania: La Resistencia Comunitaria contra los Monocultivos de Árboles,

2018, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/tanzania-la-resistencia-comunitaria-contra-los-monocultivos-de-arboles/> ; y Boletín del WRM, La farsa de una “silvicultura inteligente”: Los casos de Green Resources en Mozambique y Suzano en Brasil, 2015, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/la-farsa-de-una-silvicultura-inteligente-los-casos-de-green-resources-en-mozambique-y-suzano-en-brasil/>

(7) REDD-Monitor, NGOs oppose the oil industry’s Natural Climate Solutions and demand that ENI and Shell keep fossil fuels in the ground, 2019, <https://wrm.org.uy/other-relevant-information/ngos-oppose-the-oil-industrys-natural-climate-solutions-and-demand-that-eni-and-shell-keep-fossil-fuels-in-the-ground/>

## “Siempre ha sido lo mismo”: la cooperación que no coopera



Mural en la ciudad de Pisco, Perú.

La vivencia que motivó este artículo ocurrió en la ciudad de Pisco, Perú, donde ocurrió un devastador terremoto que dejó a casi medio millón de personas gravemente afectadas. Esta provincia sin embargo ya ha vivenciado muchas intervenciones violentas a lo largo de su historia, desde las plantaciones impuestas durante la conquista española que demandaron trabajo esclavo, hasta el mega-puerto que hoy exporta minerales y gas que, en su mayoría, se extraen entre conflictos y despojos comunitarios en las montañas y selvas del país.

Un día, mientras hacía una visita a un grupo de mujeres organizadas en una comunidad afroperuana, llegó un camión del ejército, y en él la esposa del comandante asignado a la zona. Ella, desde el camión, tiró ropa donada a las personas que esperaban su paso.

Las compañeras lograron conseguir algunas ropas y zapatos de la donación. Doña Felicia, la presidenta de la comunidad, había ‘pescado’ unas pantis de ballet talla S y unos pequeños zapatos de taco. En el receso de la reunión, ella las estiraba, las miraba y, esbozando una sonrisa comentó: “Pensaba que quizás nos colaborarían con botas y ropa a nuestra medida. No es que sea malagradecida, pero estas pantis no me quedan y los zapatos de taco no servirán aquí en el campo”. Por último, dejó en un rincón las prendas y continuamos con nuestra reunión. Aquella escena me hizo reflexionar sobre muchos aspectos de la *ayuda* externa; sobre cuáles son los intereses verdaderos de la *cooperación al desarrollo* y si, finalmente, no es más que un intento de neocolonialismo en los territorios en disputa.

### ***Un poco de historia***

La *cooperación al desarrollo* surge como un nuevo escenario luego de la Segunda Guerra Mundial. En las décadas del 50’ y del 60’, la *ayuda al desarrollo* se institucionalizó y los países autodenominados *desarrollados* empezaron a colocarla como componente estable de su política externa. Paulatinamente el concepto de *ayuda al desarrollo* evolucionó a *cooperación al desarrollo*. A finales de los años 60’s, se vislumbró la crisis económica que nos acompañó hasta ahora y las declaraciones sobre la justicia y la necesidad de cooperación fueron parte de los principios que se enunciaron como regentes en las relaciones económicas mundiales.

En dichos años, se intentó radicalizar el concepto del derecho de los pueblos al *desarrollo*. Sin embargo, la *cooperación al desarrollo* continuó favoreciendo las políticas monetaristas y de libre mercado, con las que se incrementó la inequidad entre el Norte y el Sur.

Paradójicamente, desde la década de los 70's el monto dirigido a las Organizaciones No Gubernamentales al *Desarrollo* (ONGDs) ha ido aumentando de manera significativa hasta la actualidad. Inicialmente, esto se hizo con la finalidad de canalizar ayudas directas a los territorios donde las ONGDs tenían cobertura y escapaban al control gubernamental de sus países (en muchos de los casos por gobiernos dictatoriales). Posteriormente, ya desde los 80' al 2000, ayudaron a financiar proyectos que los estados no podían cubrir debido a las políticas neoliberales impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. En la actualidad, el financiamiento para América Latina y el Caribe se focaliza en territorios en disputa, es decir, en territorios donde se pretende iniciar o expandir operaciones industriales y/o su infraestructura asociada.

### ***Donantes e intereses en juego***

Las *cooperaciones al desarrollo*, a pesar de enunciar una ideología de respeto y no intervención en los territorios, fueron construyendo sus objetivos propios, condicionando –en los hechos– lo que se hace con su dinero en nuestros países. Asimismo, desde la década de los 60's, algunos programas de *cooperación* comenzaron a incorporar estrategias y proyectos con un 'enfoque de género' con el supuesto propósito de eliminar la discriminación que sufren las mujeres y, desde mediados de los 90's, se habla de buscar la eliminación de la desigualdad de género.

Sin embargo, a pesar de que esta incorporación fue en respuesta a los movimientos feministas y de mujeres de alrededor del mundo, la realidad ha mostrado que, en su mayoría, estos 'enfoques de género' terminaron legitimando intervenciones y operaciones industriales en territorios comunitarios. Frecuentemente, este 'enfoque' se añade a los documentos de proyectos para que la *cooperación* tenga legitimidad y aceptación. Incluso, en muchas ocasiones, la situación de vulnerabilidad extrema por la que atraviesan las mujeres es aprovechada para que estas acepten financiamientos o *ayudas* que no van acorde a sus luchas, creencias o necesidades reales.

Y entonces, ¿de dónde viene el dinero que usa la *cooperación al desarrollo*?

Como primera alternativa están las ONGDs de cooperación, con una amplia variedad de aportantes, entre ellos tenemos: iglesias, grupos laicos de solidaridad, partidos políticos, sindicatos, empresas, etc. Estos canalizan recursos de diversas fuentes: ayuda gubernamental, ayuda intergubernamental, colectas públicas, fondos propios.

Una segunda modalidad son las *agencias de cooperación* de los países del Norte. Estas *agencias* manejan como principal fuente de financiamiento fondos gubernamentales, los cuales obedecen a objetivos estratégicos, priorizados en cada Congreso o Parlamento según su propia política externa, y alineados a la Agenda de las Naciones Unidas, que tiene 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible a cumplir hasta el año 2030. Objetivos que dicho sea de paso también están alineados a los intereses del mercado libre, al capitalismo "verde" y a las políticas externas de los países del Norte.

Sin embargo, otra importante fuente de financiamiento para las *agencias* son los fondos del sector empresarial (banca, empresas contratistas, asociaciones público-privadas, fundaciones con fines de lucro o corporaciones). Los países del Norte están buscando involucrar cada vez más a empresas para que inviertan en territorios principalmente del Sur, de acuerdo a sus propias políticas e intereses. De esta manera, la *cooperación* en realidad actúa como una camisa de fuerza para fortalecer el *statu quo* del liberalismo globalizado.

Entonces, ¿por qué la *cooperación al desarrollo* no ayuda efectivamente en los temas que realmente interesan a las comunidades?

### ***Cuando los intereses no coinciden***

Pensemos en esto: doña Felicia quería unas buenas botas de jebe y unas medias gruesas para el campo, es decir, prendas que le sirvieran para su realidad. La *ayuda* recibida no respondió a una necesidad real.

Así, las actividades extractivas generalmente se anuncian como promotoras de *desarrollo* para las comunidades. Sin embargo, ignoran sistemáticamente las necesidades reales e incansables luchas de los pueblos para decir NO a las imposiciones y actividades extractivas depredadoras. Las prioridades y necesidades de las comunidades son otras, muy ajenas a aquellas establecidas en las políticas externas de los países *donantes* o de sus financistas empresariales.

De la misma manera, los programas y proyectos de *cooperación* destinados específicamente a las mujeres, casi nunca tienen en cuenta las necesidades e intereses reales de las mujeres, mucho menos los procesos, reflexiones y luchas de las mujeres en los lugares a donde llegan supuestamente a *ayudar*. Se podría decir que muchos de los programas de *cooperación* con 'enfoque de género' incluso terminan cooptando la agenda política de las mujeres al canalizar y priorizar discusiones, intereses y prácticas que son ajenas y que son impuestas desde fuera.

Los intereses claramente no coinciden. Mientras las *Agencias de Cooperación* (con financiamiento gubernamental y empresarial) están bastante interesadas en facilitar la continua intervención de proyectos a gran escala en los territorios y cuencas, las comunidades ponen la vida en la defensa de estos mismos territorios. Es necesario aclarar que el financiamiento viene condicionado. Los gobiernos donde las empresas operan, les otorgan impunidad y flexibilidad de las normas ambientales y laborales, causando más conflictos y despojos de los pueblos.

### ***Doña Felicia sabe qué tiene que hacer***

Luego de la reunión en la comunidad en Pisco, reflexioné con doña Felicia sobre lo sucedido. Poco a poco fuimos cayendo en la conclusión de que siempre ha sido igual. Mucha gente foránea cree tener la fórmula de la solución a los problemas de las comunidades, imponiendo sus medidas externas e interviniendo en sus vidas y costumbres con el pretexto de querer mejorarlas.

"Esta gente nunca sabe cuáles son nuestras necesidades", me comentó decepcionada. "Siempre ha sido lo mismo," continuó, "la gente de las ciudades y las autoridades creen que

nosotros, por ser pobres, no sabemos qué necesitamos. Como sea, siempre volvemos a empezar con lo que tenemos”, me dijo ensimismada.

Y agregó: “Fíjese compañera, que nosotras, aquí en la comunidad, nos hemos organizado a raíz del terremoto, vamos reconstruyendo nuestras casas poco a poco; vamos superando nuestro dolor por la pérdida y sabemos que debemos continuar, así es el destino. Nuestra comunidad es muy unida, ya verá como dentro de poco volveremos a festejar la vida... Porque, ¿sabe?, es suficiente con tener agua pura, con tener nuestra chacra, a nuestros hijos sanos; es suficiente con nuestros brazos y piernas para trabajar. Nada más necesitamos”.

Efectivamente, doña Felicia tiene razón: nosotras y las comunidades no necesitamos de *Agencias de Desarrollo* que nos digan cuáles son nuestras prioridades, qué debemos defender y qué no, qué está bien y qué está mal, ni cuál es el límite entre el crecimiento económico y nuestro verdadero *desarrollo*.

La *cooperación al desarrollo* es, muchas veces, una loba con piel de oveja, ávida de ingresar a los territorios para devorarlos. Y es en este contexto que la protección de las defensoras y los defensores de la vida y los territorios es un asunto urgente, pues todos los días se las estigmatiza, criminaliza, hostiga, amenaza o mata con total impunidad. Como proféticamente han manifestado las ancestras del *Abya Yala*, este es “El Imperio de la Codicia”.

*Nancy Fuentes León*

*Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales*

## RECOMENDADOS

### Des-entreverando los conceptos atados al desarrollo

El discurso del desarrollo está entreverado con un conjunto de conceptos. Es imposible hablar de desarrollo sin pensar en otras ideas como pobreza o crecimiento. Pero, al ser un discurso -como se intenta reflexionar en muchos de los artículos de este boletín- transversal a la gran mayoría de políticas económicas y de intervención en los territorios, también está entreverado con otros conceptos, tales como el racismo, los derechos y las alternativas. Es por esta razón que traemos a su atención boletines anteriores que pueden ayudar a des-entreverar algunos de estos conceptos. Esperamos sean de utilidad!

\* Boletín 209, diciembre 2014, Algunas reflexiones sobre el tema “**alternativas**”

<https://wrm.org.uy/es/boletines/nro-209/>

\* Boletín 223, abril 2016, **Racismo** en los bosques: un proceso de opresión al servicio del capital,

<https://wrm.org.uy/es/boletines/nro-223/>

\* Boletín 234, noviembre 2017, Trampas, dilemas y contradicciones en el discurso de **derechos** en los bosques

<https://wrm.org.uy/es/boletines/nro-234/>

\* Boletín 236, Marzo 2018, **Mujeres**, plantaciones y violencia: construyendo resistencias

<https://wrm.org.uy/es/boletines/nro-236/>

\* Boletín 247, diciembre 2019, **Conceptos** que matan los bosques

<https://wrm.org.uy/es/boletines/nro-247/>

Asimismo, existen muchos recursos que profundizan la crítica a este concepto de desarrollo que se convierte en un tema transversal. Así recomendamos las páginas web de las organizaciones The Corner House (en inglés) <http://www.thecornerhouse.org.uk/>, Focus on the Global South (en inglés) <https://focusweb.org/> y GRAIN (principalmente en español, inglés y francés) <https://www.grain.org/>

### **“No deberían llamarse bancos públicos de desarrollo”**

Un comunicado con firmas recolectadas denuncia a los bancos públicos de desarrollo por financiar empresas y proyectos privados que impactan fuertemente a las comunidades, a su soberanía alimentaria y a sus territorios. Del 9 al 12 de noviembre de 2020, 450 instituciones financieras se reunieron para la primera reunión internacional de bancos públicos de desarrollo, denominada “Finanzas en común” y organizada por el gobierno francés. Estas instituciones gastan colectivamente 2 billones de dólares al año en los llamados proyectos de desarrollo (carreteras, plantas de energía, plantaciones de agronegocios y más) y afirman que estos proyectos corporativos impulsan el crecimiento y el empleo. Ya que gran parte de este gasto se financia con el trabajo y los impuestos de las personas, los bancos se denominan a sí mismos como *públicos*. Pero como dice el comunicado, “los bancos públicos de desarrollo están desconectados de cualquier sentido de lo que significa ser ‘público’ y de cualquier argumento sobre cómo debería ser el ‘desarrollo’”. Lea y difunda el comunicado en inglés, francés o español aquí:

<https://docs.google.com/forms/d/e/>

[1FAIpQLSeYNLk3pA9cWdx1jue1fJCAL0g4zkGqfBU5j5MBd5\\_xqA3MIA/viewform](https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSeYNLk3pA9cWdx1jue1fJCAL0g4zkGqfBU5j5MBd5_xqA3MIA/viewform)

### **Se retoman tierras robadas en Argentina**

La organización Productores Independientes de Piray en Argentina se organizó para frenar el monocultivo de pinos y a la empresa Alto Paraná, la que fue adquirida en 1996 por la multinacional de la celulosa Arauco. Las campesinas y campesinos resistieron y lograron algo pocas veces visto: expropiación de tierras a la multinacional. Además produce alimentos para la soberanía alimentaria. Lea la nota en Tierra Viva, la nueva agencia de noticias del sector campesino e indígena en Argentina (en español)

[https://agenciaterraviva.com.ar/despertan-tierras-dormidas/?fbclid=IwAR28yaz-sDcfG8CXQhtjF5goCxhkc\\_4IUT3J\\_9IbHlqnNQ498vdEjCdq9t8](https://agenciaterraviva.com.ar/despertan-tierras-dormidas/?fbclid=IwAR28yaz-sDcfG8CXQhtjF5goCxhkc_4IUT3J_9IbHlqnNQ498vdEjCdq9t8)

### **Transformar el Sistema**

El último boletín de la organización Focus on the Global South relacionado a la pandemia mundial contiene siete artículos que plantean la pregunta de cómo y si en este contexto surgirán transformaciones económicas estratégicas. Pueden leerse en inglés aquí:

<https://mailchi.mp/95c403447f50/covid-bulletin-06-transform-the-system?e=0e5483a4a5>

### **Piden suspensión de las obras de UPM hasta cumplir con los requisitos ambientales de su autorización**

Integrantes del Movimiento por un Uruguay Sustentable (Movus) denuncian ante la Justicia que la empresa de celulosa UPM incumplió las condiciones ambientales bajo las cuales fue autorizada la instalación de su nueva planta de celulosa en el departamento de Durazno. Exigen la suspensión de las obras en curso mientras esos requisitos no se cumplan a cabalidad.

Apremiado por cumplir los plazos acordados en el contrato, cuando UPM no había confirmado aún su decisión de inversión, el gobierno anterior autorizó la planta de celulosa a condición de que la empresa completara después elementos clave del proyecto. Sin

embargo, UPM inició la construcción de la planta sin cumplir esos requisitos, algunos de los cuales definen la viabilidad o no del proyecto. Lea más aquí.

<http://www.guayubira.org.uy/2020/11/upm-no-cumple-requisitos-ambientales-piden-suspension-obras/>

## Diccionario de Desarrollo

Este libro de 1992, editado por Wolfgang Sachs, reúne más de 15 conceptos claves que sirvieron de base y como medios de expansión para el destructivo discurso del “desarrollo.” Cada uno de los conceptos analizados cristaliza un conjunto de supuestos que refuerzan la visión occidental del mundo, donde se resalta ciertos aspectos y sujetos de la realidad y se excluye otros. Una necesaria reflexión que sigue vigente hasta la actualidad. [Léalo aquí](#).

Todos los artículos del Boletín pueden ser reproducidos y difundidos utilizando la siguiente fuente: **Boletín 252 del Movimiento Mundial por los Bosques tropicales (WRM): “Bancos para el desarrollo: financiando despojo y explotación”** (<https://wrm.org.uy/es/>)

## [Suscríbete al Boletín del WRM](#)

**El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.**

¿Te perdiste la edición anterior del boletín del WRM  
“El capitalismo verde se expande sobre comunidades y territorios”?  
[Puedes acceder a todas las ediciones pasadas del boletín del WRM  
en este link](#)

## **Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)**

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editora: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Lucía Guadagno, Jutta Kill, Winfridus Overbeek y Teresa Pérez

## **Secretariado internacional del WRM**

Avenida General María Paz 1615 oficina 3. CP 11400, Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 26056943

[wrm@wrm.org.uy](mailto:wrm@wrm.org.uy) - <http://wrm.org.uy/es/>